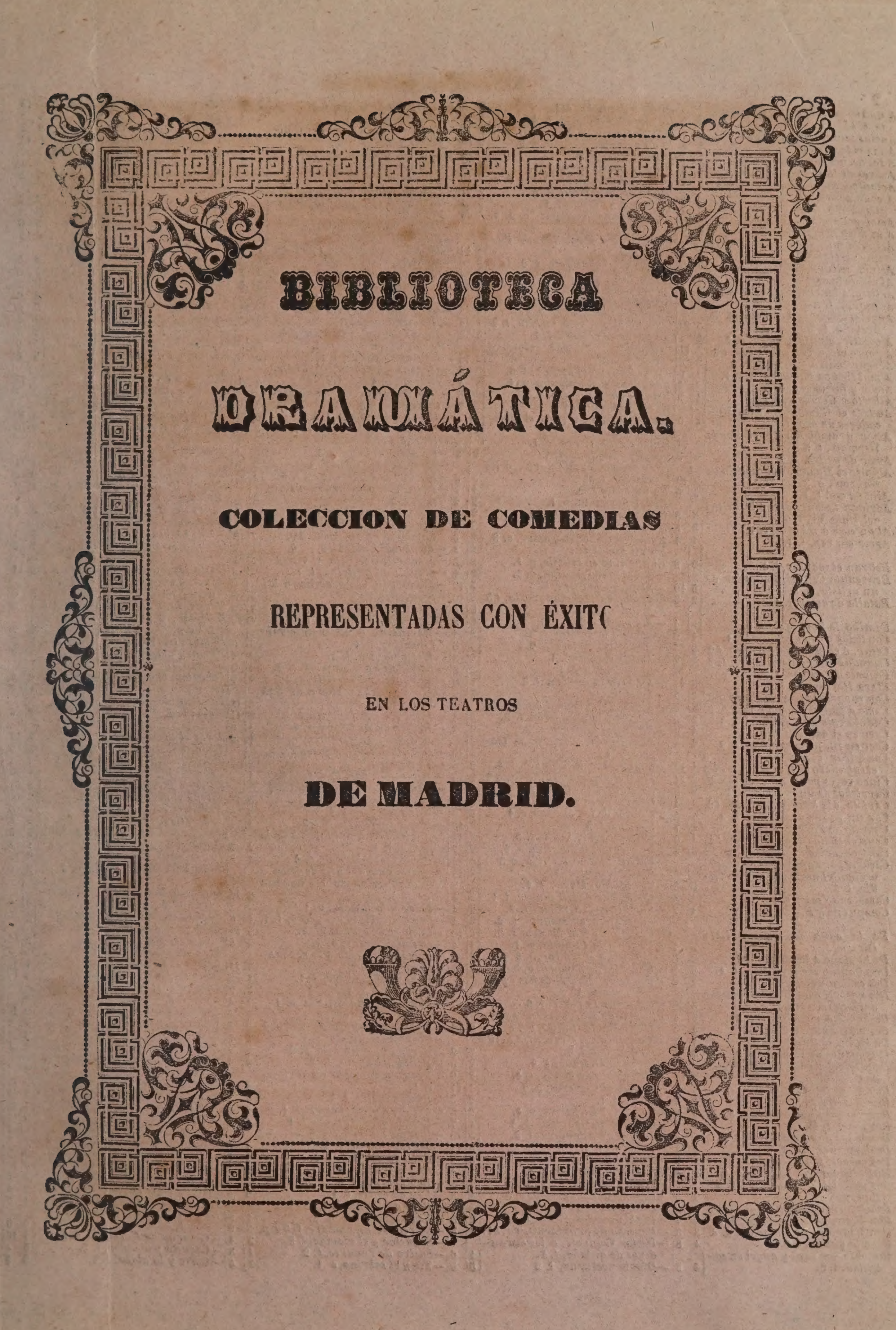


BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

A un tiempo hermana y amante. t. 1. 2 2
Ansias matrimoniales, o. 1. 2 »
A las máscaras en coché, o. 3. 4 4
A tal accion tal castigo, o 5. 1 5
Azares de la privanza, o. 4. 3 4
Amante y caballero, o. 4. 2 11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5. 4 8
Amor y Patria, o. 5. 2 10
A la misa del gallo, o. 2. 3 5
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2. 3 2
Actriz, militar y beata, t. 3. 3 9
Al pié de la escalera, t. 1. 3 5
Arturo, ó los remordimientos, t 1 2 4
Al asalto!, t. 2. 6 9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c. 5 12
A mentir, y medraremos, o. 3. 4 7
A perro viejo no hay tus tus, t 3. 5 11
Abogar contra si mismo, t. 2 2 5
A mal tiempo buena cara, t. 1. 4 6
Amor y farmácia, o. 3. 2 4
Alberto y German, t. 1. 1 2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5. 3 9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5. 2 14
Amor de padre, o. 2. 2 3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3. 2 10
Allá vá eso! t. 1. 2 6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5. 5 6
Al fin casé á mi hija, t. 1. 2 3
Amar sin ver, t. 1. 1 4

Beltran el marino, t. 4. 2 8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5. 5 10
Batalla de amor, t. 1. 2 3

Camino de Portugal, o. 1. » 4
Con todos y con ninguno, t. 1. 1 2
César, ó el perro del castillo, t 2. 2 4
Cuando quiere una muger!! t. 2. 3 2
Casarse á oscuras, t. 3. 3 4
Clara Harlowe, t. 3. 5 11
Con sangre el honor se venga, o 3. 2 9
Como á padre y como á rey, o. 3. 3 8
Cuánto vale una leccion! o. 3. 3 6
Caer en el garlito, t. 3. 4 3
Caer en sus propias redes, t. 2. 2 3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c 4 12
Cinco reyes para un reino, o. 5. 2 11
Caprichos de una soltera, o. 1. 2 3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2. 3 4
Con un palmo de narices, o. 3. 3 3
Camino de Zaragoza, o. 1. 1 7
Consecuencias de un bofeton, t 1. 1 6
Consecuencias de un disfraz, o 1 3 3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t 3. 3 8
Cambiar de sexo, t. 1. 4 3
Compuesto y sin novia, t. 2. 1 7

De la agua mansa me libre Dios, o. 3. 3 7
De la mano á la boca, t. 3. 2 5
Don Canuto el estanquero, t. 1. 3 2
Dos contra uno, t. 1. 2 2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2. 3 2
Deshonor por gratitud, t. 3. 3 4
Dos y ninguno, o. 1. 2 3
De Cadiz al Puerto, o. 1. 1 7
Desengaños de la vida, o. 3. 3 8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4. 2 16
Don Juan Pacheco, o. 5. 2 8
Don Ramiro, o. 5. 1 8
Don Fernando de Castro, o. 4. 2 8
Dos y uno, t. 1. 1 2
Donde las dan las toman, t. 1. 3 3
De dos á cuatro, t. 1. 1 1
Dos noches, t. 2. 3 2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1. 2 4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2. 2 5
De una afrenta dos venganzas t 5 4 16
Don Beltran de la Cueva, o. 5. 2 7
Don Fadrique de Guzman, o. 4. 3 5
Dina la gitana, t. 3. 4 8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3. 4 3
Dicha y desdicha, t. 1. 2 5
Dos familias rivales, t. 1. 3 8
Don Fernando de Sandoval, o. 5 2 8
Don Cárlos de Austria, o. 3. 2 10
Dos lecciones, t. 2. 3 2
Dividir para reinar, t. 1. 1 3
Dios y mi derecho, o. 3 a y 5. c. 2 10
Diana de Mirmande, t. 5. 3 11
De balcon á balcon, t. 1. 3 1
Dejar el honor bien puesto, o. 3. 3 4

Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5. 5 11
Enriqueta ó el secreto, t. 3. 2 6
Elisa, o. 3. 2 4
Enrique de Valois, t. 2. 2 10
Efectos de una venganza, o. 3. 2 8
Entre dos luces, zarz. o. 1. 2 4
Estela ó el padre y la hija, t. 2. 1 4
En poder de criados, t. 1. 3 2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3. 2 12
En la falta va el castigo, t. 5. 3 8
Engaños por desengaños, o. 1. 2 4
Estudios históricos, o. 1, 2 5
Es el demonio!! o. 1. 2 3
En la confianza está el peligro, o. 2. 3 4
Entre cielo y tierra, o. 1. » 2
En paz y jugando, t. 1. 2 3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3. 3 9
Es un niño! t. 2. 4 7
Errar la cuenta, o. 1. 2 2
Elena de la Seiglier, t. 4. 2 5
Están verdes, t. 1. 2 3
Empeños de honra y amor, o. 3. 2 6
En mi bemol, t. 1. 2 1
El andaluz en el baile, o. 1. 2 3
—Aventurero español, o. 3. 2 8
—Arquero y el Rey, o. 3. 3 12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5. 2 10
—Amante misterioso, t. 2. 3 6
—Alguacil mayor, t. 2. 2 5
—Amor y la música, t. 3. 2 4
—Anillo misterioso, t. 2. 4 5
—Amigo íntimo, t. 1. 2 3
—Artículo 960, t. 1. 2 3
—Angel de la guarda, t. 3. 3 8
—Artesano, t. 5. 3 8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5. 8 7
—Baile y el entierro, t. 3. 2 8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4. 3 10
—Campanero de S. Pablo, t. 4. 2 4
—Contrabandista Sevillano, o 2. 3 10
—Conde de Bellaflor, o. 4. 4 8
—Cómico de la legua, t. 5. 3 10
—Cepillo de las ánimas, o. 1. 2 6
—Cartero, t. 5. 3 10
—Cardenal y el judio, t. 3. 3 12
—Clásico y el romántico, o. 1. 2 3
—Caballero de industria, o. 3 3 4
—Capitan azul, t. 3. 2 11
—Ciudadano Marat, t. 4. 3 18
—Confidente de su muger, t. 1. 2 4
—Caballero de Griñon, t. 2. 2 4
—Corregidor de Madrid, t. 2. 2 4
—Castillo de San Mauro, t. 5. 3 10
—Cautivo de Lepanto, o. 1. 1 4
—Coronel y el tambor, o. 3. 3 4
—Caudillo de Zamora, o. 3. 3 7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c. 4 16
Idem segunda parte, t. 5 3 17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c. 2 12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5. 7 9
—Ciego de Orleans, t 4. 2 9
—Criminal por honor, t. 4. 2 6
—Cardenal Cisneros, o. 5. 1 11
—Ciego, t. 1. 2 3
—Cardenal Richelieu, o. 4. 2 9
—Castillo de Grantier, t. 4 4 7
—Duque de Altamura, t. 3. 3 10
—Dinero!! t. 4. 3 14
—Doctorcito, t. 1. 6 2
—Demonio familiar, t. 3. 3 4
—Diablo en Madrid, t. 5. 2 7
—Desprecio agradecido, o. 5. 4 5
—Diablo enamorado, o. 3. 3 21
—Diablo son los nietos, t. 1. 2 3
—Derecho de primogenitura, t 1. 3 3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1. 1 6
—Diablo nocturno, t. 2 5 3
El Diablo y la bruja, t. 3. 2 9
—Doctor negro, t. 4. 4 4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5. 3 16
—Desterrado de Gante, o. 3. 2 5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1. 1 6
—Españoleto, o. 3. 3 5
—Enamorado de la Reina, t. 2. 3 5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3. 2 7
—Espectro de Herbesheim, t. 1. 3 6
—Favorito y el Rey, o. 3. 1 6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2. 1 5
—Guarda-bosque, t. 2. 3 4
—Guante y el abanico, t. 3. 3 3
—Galan invisible, t 2. 3 5
—Hijo de mi mujer, t. 1. 2 5
—Hermano del artista, o. 2. 3 11
—Hombre azul, o. 5 c. 3 10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4. 2 10
—Hijo de su padre, t. 1. 3 6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia. 4 7
—Hijo de Cromwel, ó una restauracion, t. 5. 2 10
—Hijo del emigrado, t. 4. 2 10
—Hombre complaciente, t. 1. 3 5
—Hijo de todos, o. 2. 2 3
—Hombre cachaza, o. 3. 3 4
—Heredero del Czar, t. 4 2 10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5. 4 11
—Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3. 2 9
—Lazo de Margarita, t. 2. 4 4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c. 7 12
—Licenciado Vidriera, o. 4. 2 7
—Maestro de escuela, t. 1. 3 4
—Marido de la Reina, t. 1. 2 5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1. 3 3
—Médico negro, t. 7 c. 4 12
—Mercado de Lóndres, t. id. 4 12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1. 5 5
—Memorialista, t. 2. 4 4
—Marido de dos mujeres, t. 2. 2 3
—Marqués de Fortville, o. 3. 2 7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3. 4 11
—Marido de la favorita, t. 5 2 11
—Médico de su honra, o. 4 4 6
—Médico de un monarca, o. 4. 1 9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3. 2 3
—Mercado de San Pedro, t. 5. 4 9
—Naufrágio de la fragata Medusa, t. 5. 3 11
—Nudo Gordiano, t. 3. 3 6
—Novio de Buitrago, t. 3. 4 6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1. 2 5
—Noble y el soberano, o. 4. 2 8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4. 6 16
—Nudo y la lazada, o. 1. 2 2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1. 1 6
—Pacto con Satanás, o. 4. 2 10
—Premio grande, o. 2. 3 4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c. 4 11
—Page de Woodstock, t. 1. 1 5
—Peregrino, o. 4. 3 9
—Premio de una coqueta, o. 1 2 4
—Piloto y el Torero, o. 1 2 4
—Poder de un falso amigo, o. 2. 2 5
—Perro de centinela, t. 1. 1 2
—Porvenir de un hijo, t. 2. 3 2
—Padre del novio, t. 2. 2 4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1. 2 9
—Pintor inglés, t. 3. 3 8
—Peluquero en el baile, o. 1. 2 5
—Raptor y la cantante, t. 1. 1 4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2. 2 5
—Robo de un hijo, t. 2. 2 8
—Rey martir, o. 4 2 7
—Rey hembra, t. 2. 3 3
—Rey de copas, t. 1. 2 3
—Robo de Elena, t. 1. 1 5
—Rayo de oriente, o. 3. 1 9
—Secreto de una madre, t. 3 y p. 3 9
—Seductor y el marido, t. 3. 3 4
—Sastre de Lóndres, t. 2. 1 5
—Tio y el sobrino, o 1. 3 4
El Terremoto de la Martinica, t 5 2 13
—Tarambana, t 3. 4 8
—Tio y el sobrino, o. 1. 2 3
—Trapero de Madrid, o. 4. 9 14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2. 2 7
—Testamento de un soltero, t. 3. 2 5
—Talisman de un marido, t. 1. 2 4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2. 2 7
—Toro y el Tigre, o. 1. 3 3
—Tejedor de Játiva, o. 3. 3 6
—Tejedor, t. 2. 1 7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5 2 5
—Vivo retrato, t. 3 1 6
—Vampiro, t. 1. 2 7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5, 2 9
—Ultimo de la raza, t. 1. 2 4
—Ultimo amor, o. 3. 2 5
—Usurero, t. 1. 2 4
—Zapatero de Lóndres, t 3 3 9
—Zapatero de Jerez, o. 4. 3 3

Fausto de Uxderwal, t. 5. 1 13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5 3 7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c. 3 13
Francisco Doria, o. 4. 2 10

Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5. 1 11
Gustavo Wasa, o. 5. 2 16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4. 4 9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1. 3 5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5. 3 7
Gerona la castañera, zarz. 1 3

Hasta los muertos conspiran, o 7 2 11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4. 2 8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5 3 5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p. 2 9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4 5 5
Honor y amor, o. 5. 4 9

Inventor, bravo y barbero, t. 1. 2 4
Ilusiones, o. 1. 1 4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3. 3 4

Jorge el armador, t. 4. 3 11
Jui que jembra, o. 1. 3 6
José María, ó vida nueva, o. 1 1 7
Juan de las Viñas, o. 2. 1 6
Juan de Padilla, o 6. c. 3 11
Jacobo el aventurero, o. 4. 2 16
Julian el carpintero, t. 3. 3 6
Juana Grey, t. 5. 2 8
Juzgar por apariencias, o. 3. 3 6
Jugar con fuego, t. 2. 1 3
Julio César, o. 5. 2 15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4. 2 9

Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3. 2 8
Luchar contra el destino, t. 3. 2 8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3. 2 5
Llueven sobrinos!! o. 1. 3 3
Laura de Castro, o 4. 1 15
Laura, (pról. epil), o. 5. 4 12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5. 2 9
Latreaumont, t. 5. 2 15
Libro III, capítulo I, t. 1. 1 2
Llovidos del cielo, t. 1. 2 3
Luchas de amor y deber, o. 3. 2 5
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5. 2 7
La Abadia de Castro, t. 7. c. 9 13
—Abadia de Penmarck, t. 3. 1 8
—Alqueria de Bretaña, t. 5. 7 12
—Barbera del Escorial, t. 1. 2 3
—Batalla de Clavijo, o. 1. » 4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2. 2 8
—Boda tras el sombrero, t. 4. 5 9
—Berlina del emigrado, t. 5. 3 10
Los consejos de Tomás, o. 3. 2 6
La costumbre es poderosa, t. 1. 2 4
Los celos de una muger, t. 3. 3 5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3. 2 6
—Caverna de Kerougal, t. 4. 1 10
—Coqueta por amor, t. 3. 3 4
—Corte y la aldea, o. 3. 2 8



LA VIRTUD Y EL VICIO.

Drama de espectáculo en tres actos y en prosa, arreglado del francés por D. Ramon de Valladares y Saavedra, *representado con estraordinario aplauso en el teatro de Variedades el 8 de abril de 1855.*

PERSONAGES.	ACTORES.
Paulino.	Sr. *Martinez.* (*L.*)
Brice, *Capitan de un barco.*	Sr. *Aznar.*
Dubrevil, *comerciante.* .	Sr. *Detrell.*
Eduardo, *su hijo.*	Sr. *Leon.* (*Mariano.*)
El presidente Montesquiu.	Sr. *Diez.* (*J. M.*)
Juan Robert, *antiguo piloto.*	Sr. *Rodrigo.*
Felipe, *su sobrino.* . . .	Sr. *Mascardo.*
Un oficial de Gendarmes.	Sr. *Suarez.*
Señora Robert.	Sra. *Taeño.*
Emilia.	Sta. *Lansac.*

Criados de Dubrevil, Marineros, Mugeres del pueblo.

La escena pasa en Marsella.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa una sala baja de la casa de Dubrevil. A la derecha una puerta chapeada de hierro, y encima un letrero que dice *caja.* A la izquierda la entrada á las oficinas. En el fondo una escalera que conduce al primer piso, y mas allá varias puertas de salida á los almacenes que parecen estar llenos de mercaderias; frente á la escena, á la derecha, un gran mostrador de forma antigua, y una silla de escritorio. A la izquierda una mesa cubierta con un tapete, y varias sillas.

ESCENA PRIMERA.

Emilia, Brice, Felipe, *en el fondo* Dubrevil, Eduardo, *Comisionistas, marineros. Dubrevil de pies, cerca del mostrador, haciendo registrar á Eduardo las mercaderias que conducen los marineros: el capitan las examina; Felipe ayuda á cargar los fardos. Emilia está bordando cerca de la mesa.*

Dub. Eduardo, has sentado los últimos veinte y cinco fardos?

Edu. Todavia no, padre mio.

Dub. Despáchate; de otro modo, no concluyes hoy.

Fel. Vamos, luego nos llegará nuestra vez.

Emi. No os sentais, señor capitan?

Bri. Estoy bien, señorita.

Dub. Ahora aqui... (*á Eduardo.*) Felipe, cuantos géneros de seda para el capitan Brice?

Fel. Diez fardos.

Bri. Poco es, señor Dubrevil.

Dub. Os puedo facilitar mas; pero seria necesario que estuviese aqui mi primer dependiente. Como será que Paulino tarda tanto?

Fel. (Y es la centésima vez que pregunta por él desde esta mañana!)

Edu. No puede tardar ya, padre mio.

Bri. Yo dejo á Marsella pasado mañana.

Dub. Y ausentarse en semejante ocasion? Oh! ya le hablaré de modo que...

Emi. Calmaos, padre mio. Ya sabeis la exactitud de Paulino y su laboriosidad; jamás se ausenta de la casa; es necesario que le haya sucedido alguna cosa grave...

Bri. Le felicito, señorita: no podia escojer mejor abogado.

Dub. No falta razon á mi hija; hasta el presente no he tenido sino motivos de alabar el celo y la exactitud de Paulino.

Bri. Y ese jóven os es muy necesario?

Emi. Indispensable, señor capitan.

Bri. Indispensable!

Dub. Sin duda, él es quien gobierna mi casa.

Bri. Diablo! Me incomoda lo que decis. Le he tomado cariño, y deseaba hacer un viaje con él.

Emi. Ah! guardaos bien, señor capitan!

Bri. Por qué? Seria un medio de adelantar su fortuna.

Emi. Os lo suplico, no le hableis de semejante viage; se desesperaria su madre.

Bri. Su madre! Pues yo creo lo contrario...

Dub. Conozco á Paulino, y es incapaz de dejarme!

Bri. (Incapaz!) Vamos, no hablemos mas de esto, y concluyamos nuestra última cuenta. Creo que estamos acordes.

Duv. Uno, dos, cuatro, once mil y quinientos... justa-

mente. Voy á guardar estos billetes. Ah! este Paulino! Este Paulino! Estoy muy disgustado. (*vase.*)

ESCENA II.

FELIPE, EMILIA, EDUARDO, BRICE.

FEL. Cuanto van á reñirle!

EDU. (Y es por mi! No me puedo contener mas! Es absolutamente necesario....)

EMI. A dónde vas, hermano mio?

EDU. A buscar á Paulino.

EMI. Ya sabes que la señora Robert ha salido con el fin de conocer la causa de tan larga ausencia.

FEL. De otro modo ya hubiera yo ido trás de él.

EDU. Quizá seré yo mas feliz.

FEL. (Asi lo creo!)

BRI. Señor Eduardo; ese celo hace el elogio de vuestro corazon.

EDU. Ah! Capitan! si conocieseis á Paulino como yo!.. Si supieseis!.. Jamás se vió un amigo mas sincero y generoso!

EMI. Tu ausencia puede tambien irritar á mi padre.

EDU. Vuelvo al instante. (*vase foro derecha.*)

FEL. (Mis sospechas se confirman.)

EMI. Mi padre!.. Me marcho... Felipe, tu le dirás... (*vase segunda derecha.*)

FEL. Yo? Me parece mas prudente tomar yo tambien la fuga! (*vase foro.*)

ESCENA III.

BRICE, DUBREVIL.

DUB. Qué es esto! Os han dejado solo, capitan? En qué estan pensando?

BRI. Han hecho bien, señor Dubrevil; gusto de que me traten sin cumplimientos.

DUB. Sin embargo!..

BRI. Sosegaos... sois muy severo...

DUB. Es necesario serlo. Yo he sido educado con dureza, y asi he hecho mi carrera; y debo á la educacion que he recibido, mi reputacion y mi fortuna. Soy buen padre, y creo probar á mis hijos, mi ternura, haciendo por ellos lo que han hecho por mi.

BRI. Nada mas justo.

DUB. La demasiada indulgencia pierde á los jóvenes... Pero volverá este Paulino!

BRI. Sin duda se habrá ido á divertir...

DUB. El!.. Oh! estoy seguro de lo contrario. Hace un año que está en mi casa, y nunca me ha dado el mas ligero motivo de disgusto, y cada dia me felicito de haberle elegido para reemplazar á un cierto Volmy, un calavera, que me he visto obligado á despedir. Paulino no se acompaña con nadie, mas que con mi hijo, y estoy muy seguro de este.

BRI. Lo creo.

DUB. Nada he omitido en su educacion...

BRI. Volvamos á Paulino... Creo qne estas buenas gentes no deben hallarse bien, y sin vuestro ausilio...

DUB. Es cierto... cuando les conoci, su trabajo les producia apenas lo necesario. Paulino entró en mi casa; el comportamiento con su madre y las cualidades que descubri en él, le ganaron mi afecto; les alojé en una casita situada en el fondo de mi jardin; y cada dia siento aumentarse mi adhesion hácia ellos.

BRI. (Y quieres dejar á este buen hombre, Paulino!)

DUB. La señora Robert está continuamente con mi hija; la cuida, la da consejos... en una palabra, no tengo sino motivos de alabanza para la madre y el hijo, y creo que algun dia estarán tan contentos conmigo como yo lo estoy con ellos.

BRI. Pero conoce Paulino vuestras buenas intenciones?

DUB. Debe suponerlas; y hubiera visto ya el efecto sino fuera por las inmensas pérdidas que he tenido de algun tiempo á esta parte. Engañado por dos de mis corresponsales, robado por mi cajero, por Volmy, en quien tenia una ciega confianza, me he visto muy próximo á faltar á mis obligaciones. Pero gracias á mi reputacion, y, sobre todo, al celo de Paulino, he conservado mi crédito, y reparado una parte de mis pérdidas; y dentro de algunos meses ya no se conocerá, y entonces, me ocuparé detenidamente de ese jóven. Tengo alli, en mi caja, cierta arquita reservada para él. Cada vez que por sus cuidados hago un buen negocio, pongo en ella una porcion de las ganancias, y algun dia, él se lo encontrará.

BRI. A las mil maravillas; y le establecereis, le casareis?

DUB. Por supuesto.

BRI. Conque teneis el proyecto?..

DUB. Oh!.. Si! Capitan, basteos saber que no soy ingrato! El señor Paulino no ha tenido confianza en mi! Creereis que hace muy poco tiempo que conozco la causa de sus pesares? Oh! me vengaré... no le digais nada. Capitan, dadme vuestra palabra.

BRI. Os la doy.

ESCENA IV.

BRICE, DUBREVIL, EMILIA, LA SEÑORA ROBERT; *en seguida*, PAULINO.

EMI. Padre mio, padre mio, aqui está Paulino.

DUB. Paulino!

BRI. (Voto á brios! Que viveza en la chica!)

EMI. Es su madre quien le trae?

DUB. El perillan viene á tiempo! Me habeis hecho hablar tanto tiempo de él, que no tendré valor para enfadarme.

EMI. Aproximaos sin temor. (*bajo á la señora Robert.*) Se rie y su enfado pasó.

ROB. Señor...

DUB. Con que sois vos quién ha descubierto su paradero?

ROB. Si señor. Le he buscado inútilmente en varias casas donde crei hallarle, y á mi vuelta le he encontrado que se apresuraba á volver.

DUB. Ya era tiempo!

ROB. Aproxímate, (*á Paulino que entra.*) hijo mio.

DUB. Señor Paulino... Por qué no habeis estado aqui esta mañana?

PAU. He cometido una falta... pero creedme...

DUB. Nada de protestas. Decidme la verdad... Os lo mando!

PAU. He tenido la fortuna de favorecer á un desgraciado; y no debo...

ROB. Olvidaba deciros que el coche del señor presidente Montesquieu acaba de pararse á vuestra puerta.

DUB. Cómo! El señor presidente está en Marsella y yo no lo sabia!

BRI. El presidente Montesquieu.. ese célebre magistrado, cuyos escritos son celebrados en toda Europa?

DUB. El mismo. Todo se lo debo á él; mi tranquilidad, mi fortuna!.. Voy á recibirle. Paulino, resuelve esta cuenta. El capitan desea algunos articulos mas. No creais que esto quede asi! Quiero conocer la causa de vuestra larga ausencia... y despues...

EMI. Padre mio, el señor presidente espera, y...

DUB. Que llamen á Eduardo. Emilia, ven conmigo.

EMI. Un minuto para mi tocador, y soy con vos al instante. (*vase puerta primera izquierda.*)

Rob. Os sigo, señorita. (*salen por la escalera, Paulino entra en las oficinas.*)

ESCENA V.

Brice, Señora Robert; *en seguida* **Paulino.**

Rob. Perdonadme, señor capitan, he sabido por la señorita Dubrevil, que teniais la intencion de proponer á mi hijo hacer un viage en vuestra compañía.

Bri. Es cierto, señora.

Rob. Os suplico, que no le hableis de este proyecto. Qué seria de mi, si perdiese mi solo apoyo, mi único consuelo? Separada de mi hijo, conozco que no tendria fuerzas para soportar la vida!

Bri. Tranquilizaos, señora; yo creia... No me esperaba...

Rob. Me devolveis la vida... (*á Paulino que sale.*) Te volveré á ver, Paulino. Me has causado muchas inquietudes; pero tal es mi confianza en ti, que estoy segura de que solo un motivo honroso ha podido obligarte á faltar á tus deberes.

Pau. Mi buena madre!.. (*la besa la mano. Ella sale por el mismo lado de Emilia.*)

ESCENA VI.

Brice, Paulino.

Bri. Señor Paulino, retiro mi palabra. No puedo daros un puesto á bordo de mi buque.

Pau. Qué decis?

Bri. Acabo de convencerme de que vuestra madre no solamente ignora vuestra marcha, sino que se opondria con todas sus fuerzas si tuviera la menor sospecha.

Pau. Y si un motivo muy poderoso...

Bri. Quiero conocerle.

Pau. Pues bien, vais á saberlo todo. Mi padre hace cuatro años que llora entre cadenas; es esclavo!

Bri. Vuestro padre!

Pau. Era piloto; hacia tiempo que le rogábamos para que dejase su profesion, y consintió por fin, pero despues de hacer un viage por última vez. Para hacerle con mas ventaja, invirtió casi todo su dinero en unas compras que, segun él decia, debia proporcionarnos á su vuelta una buena fortuna. Pero quién se fia de la suerte? Mi padre, con toda su tripulacion, cayó en poder de los Berberiscos, y conducido á Tetuan, y vendido al mayordomo de los jardines del Rey, su rescate sube á dos mil escudos!

Bri. Dos mil escudos!

Pau. Nuestro trabajo, y nuestros esfuerzos, no nos ha permitido reunir á esta fecha la mitad de esa suma, y queriendo apresurar el instante de poseerla toda, me ocurrió utilizar los dias que no estaba ocupado en casa del señor Dubrevil. Mi primo Felipe me enseñó á dirigir una lancha; y los dias de fiesta, me ponia el trage de un marinero, y ofrecia mis servicios á todos aquellos que deseaban pasearse en la rada.

Bri. Eso está muy bien.

Pau. Un domingo... hace unos seis meses, no habia venido nadie; la noche se aproxímaba é iba á retirarme, cuando un desconocido, envuelto en una capa, entra en mi lancha, y me manda remar aprisa. Yo tenia el corazon oprimido; él lo conoce; me habla; yo no sé qué encanto me seduce, pero gana mi confianza, y le cuento todas mis desgracias. Parecia escucharme con interés... En fin, le puse en tierra. Asi que hube atado mi lancha, me apercibo de que me habia dejado una bolsa llena de oro; corro hácia él; queria al menos conocer las facciones de este digno bienhechor; pero ya estaba lejos y se habia ocultado á mi reconocimiento.

Bri. Era un buen hombre!

Pau. Poseedor de una cantidad bastante considerable, resolví ocultar esta aventura á mi madre... Este es el primer secreto que he tenido para con ella! Yo vi en el beneficio de este desconocido el medio de pagar mi travesía, y de ir á cargar con las cadenas de mi padre! Y soy jóven, y activo, el cambio debe hacerse sin dificultad; nuestros ahorros aseguran á mi pobre madre recursos seguros hasta la llegada de su esposo. En este proyecto, irrevocablemente resuelto, es en lo que he esperado con impaciencia la salida de un barco para Levante. Habeis venido á la rada, señor capitan, vais á daros á la vela, me he dirigido á vos; ahora que sois dueño de mi secreto... en nombre de la piedad, no me lo negueis! Va la libertad, la vida de mi padre.

Bri. Negártelo! Por el áncora de misericordia! Me siento todo afectado... Ven, buen joven, ven y abrázame... Pero por qué no se lo has dicho al señor Dubrevil?

Pau. Conozco mejor que nadie la situacion del señor Dubrevil; obligado á hacer los mas grandes sacrificios para llenar sus empeños, no puede disponer de la mas pequeña cantidad. No seria aumentar sus penas confiarle las mias?

Bri. Apruebo tu delicadeza. No solo te admito á bordo, sino que quiero aun... Dentro de veinte y cuatro horas partiremos.

Pau. El reconocimiento de toda mi vida no podrá pagar tal beneficio.

Bri. Háblame de amistad, es todo lo que te pido. Deja ese dinero á tu madre; nada quiero por tu pasage; te conduciré á los brazos de tu padre. (Y que pierda el nombre que tengo, sino traigo á los dos!)

ESCENA VII.

Felipe, Brice, Paulino.

Fel. Vuestros marineros han concluido de cargar las mercaderias, señor capitan, y esperan vuestras órdenes.

Bri. Voy. A Dios, Paulino! Te habia juzgado mal... pero... nos volveremos á ver. No olvides que el capitan Brice es el mejor de tus amigos. (*vase.*)

ESCENA VIII.

Paulino, Felipe.

Fel. (*con alegria.*) No olvides que el capitan Brice es el mejor de tus amigos. «Bravo.» Encuentro á ese hombre un no sé qué que me agrada... Te ha apretado la mano, como yo lo haria, si no estuviese enfadado contigo.

Pau. Tú, Felipe?

Fel. Si, yo. No me gusta verte continuamente con ese calavera de Eduardo.

Pau. Felipe!

Fel. Veo que ese Eduardo no es mas que un hipócrita, que engaña á su padre, y que te engañaria á ti del mismo modo, si no estuviese yo aqui para advertirte...

Pau. (Si sabrá?) Estás en un error; Eduardo es un joven escelente...

Fel. Todo esto concluirá mal, te lo pronostico.

Pau. (Desgraciado Eduardo!)

Fel. En conciencia, tú, tan prudente, tan bueno, puedes hacer migas con ese tuno? Dime con quién andas y...

PAU. Tranquilízate.

FEL. Míralo bien! Tu Eduardo viene, y para evitar un lance, me retiro! Cuidado, Paulino, cuidado! (*vase.*)

ESCENA IX.

PAULINO, EDUARDO.

EDU. Ah! Paulino! Qué ha dicho mi padre?

PAU. Me ha tratado con la mayor indulgencia; no tiene la menor sospecha.

EDU. Me tranquilizas.

PAU. Por esta vez os librais de sus reprensiones; señor Eduardo, no os espongais. Mas tarde ó mas temprano, vuestro padre sabrá esa conducta, y entonces qué de penas para él! Para vos, qué porvenir!.. Conoceis su caracter violento y arrebatado!.. Quereis que os prive de su ternura?.. Quereis que me retire su confianza..? Si los peligros que correis, si la esperanza de seros útil han podido empeñarme para no dejaros esta noche y una parte del dia, en adelante no conteis conmigo. No tengo mas fortuna que mi reputacion, que la amistad de vuestro padre, y me espondria á perderlo todo, si me creyese cómplice de vuestros desvarios.

EDU. Ah! seria preciso acusarme yo mismo, confesar mi vergüenza, mi deshonor...

PAU. Una pasion funesta, y conocimientos peligrosos, han podido separaros de vuestros deberes; pero todo puede repararse aun.

EDU. Imposible.

PAU. El señor Dubrevil no seria sordo á vuestro arrepentimiento; pero seria menester que este fuese sincero, y sobre todo, seria necesario tambien renunciar á la amistad de ese Volmy.

EDU. Si, él es quien me ha inspirado la pasion al juego, y el que ha procurado los culpables medios de satisfacerla. Pero cómo romper con él? Le debo una cantidad considerable; me exige el pago, y me amenaza, en caso contrario, con decírselo á mi padre.

PAU. Miserable!

EDU. Este es el motivo que me ha conducido ayer á la casa donde tuviste la generosidad de venir á buscarme! Habia jurado no volver mas; pero el miedo que tengo á Volmy, la esperanza de mejorar de suerte, el deseo de desquitarme...

PAU. Podiais esperarlo? Aquellos contra quienes habiais jugado, estaban todos de inteligencia con ese desgraciado.

EDU. El haberlo yo conocido, es lo que ha escitado mi cólera... y hubiera perdido la vida en aquel lugar execrable, si tú no hubieses tenido bastante valor, y sangre fria para arrancarme de alli.

PAU. Qué imprudencia! Promover un tumulto, hacer venir la guardia, y esponeros á la ira de vuestro padre, dando un escándalo peligroso!

EDU. Y tú te has dejado prender por salvarme de este peligro!.. Paulino, jamás lo olvidaré.

PAU. Aun no estamos libres de todo temor. En el momento que me conducian á las prisiones de la villa, entraba en Marsella el coche del señor Montesquieu; conociendo la amistad que tiene con vuestro padre, me acoji bajo su proteccion, y algunos momentos despues me encontraba en libertad. Es muy probable que el presidente instruya de todo esto al señor Dubrevil.

EDU. Me haces temblar!

PAU. Tranquilizaos; yo seré el acusado.

EDU. Si, tú me salvarás de semejante vergüenza!.. Pero ese odioso Volmy querrá sin duda vengarse, y si no puedo satisfacerle luego...

PAU. Hace mucho tiempo que no os ha prestado?

EDU. Hace mas de un mes.

PAU. Mas de un mes!.. Pero el dinero que habeis perdido esta noche!.. De dónde os lo habeis procurado? Volveis la vista!.. No respondeis!.. Señor Eduardo!..

EDU. Ah!.. he aqui lo que no tendré nunca valor suficiente para confesar; no me preguntes; dejame!

PAU. Dios mio!.. Qué es lo que vislumbro... gente viene!

EDU. Es mi padre y el presidente.

PAU. Esta noche os espero en casa de mi madre.

EDU. Qué me exiges?

PAU. Quiero saberlo todo; hoy mismo!

EDU. Iré!

ESCENA X.

EDUARDO, PAULINO, DUBREVIL, *el* PRESIDENTE.

DUB. Ahora lo sabremos, señor presidente; los fondos han sido enviados; la respuesta debe haber venido.

PAU. Tranquilizaos. (*bajo á Eduardo.*)

DUB. Paulino?

PRE. (Paulino!)

DUB. Mira si nuestro corresponsal de Cádiz ha acusado el recibo de ocho mil libras, que le hemos espedido por orden del señor presidente de Montesquieu.

PAU. Bien.

DUB. De paso dí á Emilia que venga. (*vase Paulino.*)

PRE. (Es él!)

DUB. Tengo el honor de presentaros á mi hijo.

PRE. Y yo un placer en conocerlo.

DUB. Encontrareis en mi casa algun cambio, el cual os debo con todo lo que poseo.

PRE. No hablemos de eso.

DUB. Al contrario, señor presidente. «Es necesario alabar en alta voz las buenas acciones, para inspirar el deseo de imitarlas.»

PRE. Creo haber dicho esto mismo.

DUB. Habeis hecho aun mas. Predicais la virtud, y dais el ejemplo; mientras hay muchos que alaban la beneficencia, y nunca han dado una limosna. Aqui llega mi hija.

ESCENA XI.

EDUARDO, *el* PRESIDENTE, DUBREVIL, EMILIA; *en seguida* PAULINO.

PRE. Os saludo, señorita!

PAU. Vuestro corresponsal ha recibido los fondos, y escribe que vá á ocuparse inmediatamente de la comision con que el señor de Montesquieu le ha honrado directamente.

DUB. En efecto, habeis querido que este negocio fuese un secreto para mi.

EMI. Si no me equivoco, padre mio, me parece que se trata de una buena accion.

DUB. Quédate, Paulino; disfruta con nosotros de la presencia del señor presidente. Es mi primer cajero, mi hombre de confianza...

PAU. Dispensadme...

PRE. A qué viene esa modestia, señor Paulino? No debemos abochornarnos de los elogios que en el fondo de nuestro corazon creemos merecer.

PAU. (Qué mirada tan severa!)

DUB. El señor presidente tiene razon; y siento que mi Eduardo no siga tu ejemplo!

EDU. Lo confieso; no tengo ninguna aficion al comercio.

DUB. Eduardo!

PRE. Amigo mio, hablad mejor de una profesion, á la cual debe vuestro padre la consideracion de que goza.
DUB. Eres tú quien desprecia mi profesion?
EMI. Dios mio!
PRE. Dejadme hablarle.
DUB. Si, porque conozco que me encolerizo, y una vez así, no soy dueño de mi voluntad! (*vase segunda puerta derecha.*)

ESCENA XII.

PAULINO, EDUARDO, PRESIDENTE, EMILIA.

EMI. (Pobre hermano!)
PRE. Sabeis lo que es un verdadero comerciante? Es el bienhechor de la sociedad; todo lo que es agradable, útil y necesario, se lo proporciona á los hombres. Fija su vista sobre todos los paises de la tierra; lleva á uno lo que saca del otro; su celo infatigable entretiene la industria, ocupa al artesano, utiliza los brazos del pobre, y centuplica con sus empresas los tesoros de su pais.
PAU. (Es singular como me recuerda esta voz...)
PRE. Su reputacion, fundada sobre la utilidad pública, le hace ciudadano de todas las naciones; su solo nombre es una moneda corriente que no necesita de ningun valor real; firma, y el papel mas insignificante se convierte en numerario del universo.
EMI. Oyes, Eduardo?
PAU. (No es una ilusion!)
PRE. Si los pueblos estan divididos por la guerra, y sufren los desórdenes y el aniquilamiento que causa, quién los vuelve á la paz? No es el comercio? Si, mientras que el guerrero deja sus armas, y descansa; el comerciante se mueve, y se hace sucesivamente el hombre de la patria.
PAU. (No me engaño. Dios mio! Soy feliz!) Perdonadme si me atrevo á interrumpiros, pero no puedo engañarme!... Sois vos, hombre generoso, sois vos! Ah! bendigo al cielo porque puedo ofreceros mi reconocimiento!
PRE. (Cómo evitar?..)
EMI. Qué dice?
PAU. Y me habeis olvidado?.. Aquel joven barquero, aquel desgraciado que tan generosamente socorristeis, soy yo!
EMI. Un barquero!
PRE. Estais en un error. (Qué medio para desaparecer?..) (*dá un paso.*)
PAU. Ah! no quiero que mi reconocimiento os sea importuno. Quedaos, quedaos!
PRE. Paulino: no es solamente con vanas demostraciones como debeis probarme vuestra gratitud, sino haciendo un uso digno de mis beneficios. Arrancándoos de los brazos de la desesperacion, he querido conservar un hombre honrado para la sociedad; no defraudeis mi esperanza; que mis dones sean para vuestro provecho y el de vuestra familia; que sirvan para aseguraros un estado honroso, y no para satisfacer funestas inclinaciones.
EMI. Qué lenguage!
EDU. (Lo vá á descubrir todo!)
PRE. Evitad los falsos amigos, y los conocimientos peligrosos. Mirad que hay lugares que no pueden frecuentarse sin esponerse al deshonor.
EDU. (Dios mio!)
PRE. Mirad, en fin, que no se recobra jamás una reputacion que se ha perdido por culpa propia!
PAU. Ah! Creed...
PRE. Reponeos. Semejante lenguaje no me pertenece. Vuestro bienhechor tendria solo el derecho de daros semejantes consejos; pero estoy persuadido de que se consideraria feliz si los aprovechaseis.
PAU. Os puedo jurar...
PRE. Basta, voy á buscar á Dubrevil; aun tengo algunas cosas que decirle. Espero, señorita, que no dejaré esta casa sin tener el gusto de volveros á ver. A Dios, Eduardo. (*vase segunda puerta derecha.*) Nó me sigais. (*á Paulino.*)

ESCENA XIII.

FELIPE, EDUARDO, EMILIA; *despues* PAULINO.

EMI. (Qué querria decir el señor presidente?)
FEL. Señor Eduardo, ahi está un hombre que quiere hablaros al momento.
EDU. Un hombre? Ha dicho su nombre? Quién es? Qué me quiere?
FEL. Yo no le he preguntado su nombre; lo que quiere tampoco lo sé; quién es, no me lo ha dicho; pero si se ha de juzgar por su traza, no parece gran cosa.
EDU. Dios mio! Si fuese!..
EMI. Qué tienes, hermano mio?
EDU. Nada, nada. (*bajo á Felipe.*) Le ha visto mi padre?
FEL. No; pero me ha dicho que si no podia hablaros, tenia orden de preguntar por el señor Dubrevil.
EDU. Ah! voy al momento! (*vanse los dos.*)

ESCENA XIV.

EMILIA, PAULINO.

EMI. Hermano mio! Hermano mio!.. No me oye!
PAU. Qué humillacion! Y no mereciéndolo!
EMI. Paulino, habeis reparado en la turbacion de mi hermano?
PAU. No, no he visto nada.
EMI. Felipe ha venido á hablarle, y su fisonomia ha cambiado de repente; estaba agitado... como vos cuando creisteis reconocer al señor de Montesquieu.
PAU. El señor de Montesquieu!.., Si, es el mismo.
EMI. Por qué os ha hablado con tono tan severo?
PAU. Señorita...
EMI. Oh! si me hubiera atrevido á hablar, le hubiese dicho que no teniais ninguna necesidad de sus consejos.
PAU. Lo creeis asi?
EMI. Estoy cierta; señor Paulino, os conozco bien; y aun cuando todo el mundo os acusase de una falta, yo sola os defenderia.
PAU. Ah! si supierais qué placer me causais!
EMI. Pero habeis hablado de un paseo en el puerto. Confieso que no he comprendido bien...
PAU. Perdonad, señorita: el dia adelanta y aun me quedan algunas obligaciones que cumplir.
EMI. No quiero distraeros; ya me lo contareis otra vez.

ESCENA XV.

EDUARDO, EMILIA; *primero está sola, y viendo alejarse á Paulino.*

EMI. Es escelente!.. Si, pero despues de todo, nada me ha dicho. Y no obstante, quisiera saber...
EDU. Me resuelvo! (*entrando en el mas completo desórden.*)
EMI. Eduardo!
EDU. Mi hermana!
EMI. Qué te ha sucedido?

EDU. Déjame, Emilia!
EMI. En el estado en que te veo!
EDU. Déjame, necesito quedarme solo.
EMI. Bien, no te incomodes! (Los dos tienen secretos, y ninguno me dice una palabra! Algo pasa de grave!)

ESCENA XVI.

EDUARDO, *solo. Hácia el final de esta escena es noche.*

EDU. He aqui realizados mis temores. Es necesario pagar á Volmy, ó ver que me arrebatan el honor y la ternura de mi padre. (*saca una carta y lee.*) «Os doy de término hasta mañana para pagarme, ó sabrá el señor Dubrevil vuestra conducta.» Me deja hasta mañana! Cómo satisfacerle? Siguiendo aun sus funestos consejos!.. Es la última vez que echaré mano á este medio! Pero como probar que solo él me ha suministrado esta llave?.. No me he hecho su cómplice?.. Mi pobre padre aun no se ha apercibido de nada... (*se aproxima á la caja y retrocede.*) No, no tengo valor! Que sonido de voz?.. Dios mio. Es una ilusion? Creo reconocer... Es él!.. Es Volmy. Sin duda se ha arrepentido de haberme acordado un plazo; viene á acusarme, á perderme! Pregunta por el señor Dubrevil! Ah! basta de dudas! El infierno me ayude!

ESCENA XVII.

PAULINO, FELIPE, EDUARDO *en la caja.*

FEL. (*en el fondo.*) Señor Dubrevil, Paulino!
PAU. (*saliendo de la oficina con una luz.*) Por qué gritas, Felipe?
FEL. Está ahi el señor Dubrevil?
PAU. No.
FEL. Voy á ver si está en su cuarto.
PAU. Qué ha sucedido?
FEL. Una carta muy urgente. (*vase segunda derecha.*)

ESCENA XVIII.

PAULINO, EDUARDO *en la caja.*

PAU. Qué triste me es pensar en lo pronto que he de abandonar esta casa!.. No importa, tendré valor para llenar mi deber. No me engaño; el señor Dubrevil ha olvidado la llave... Qué imprudencia! (*Cierra y guarda la llave.*) Las palabras que se le han escapado...

ESCENA XIX.

DUBREVIL, PAULINO, EDUARDO, *en la caja.*

DUB. Ya no hay buena fé entre los hombres. Paulino, nuestro corresponsal de Tolon ha suspendido los pagos.
PAU. Es posible?
DUB. Hoy, á fin de mes!..
PAU. Al menos teneis en caja...
DUB. Lo creo: sin embargo, aun no he hecho el balance. Siempre que tengo que ocuparme de este trabajo, esperimento un disgusto...
PAU. Cómo?
DUB. El último mes me pareció haber encontrado un déficit!
PAU. Un déficit!
DUB. Si; no era muy considerable...
PAU. (Qué sospecha!)
DUB. No puedo acusar á nadie, puesto que á nadie confio la llave.
PAU. La llave! No la olvidais nunca? Ahora mismo.... (*sacando la llave.*)
DUB. Aqui está; (*enseñándole la suya.*) siempre la llevo conmigo.
PAU. Qué es lo que veo? (*ocultando la suya.*)
DUB. Puede ser un error; pero este mes he puesto la mas escrupulosa atencion en mis cuentas, y voy...
PAU. (Eduardo es culpable! Si estuviese allí! Cómo evitar que su padre?) (*Dubrevil abre la caja y Paulino le detiene.*)
DUB. Qué es esto, Paulino?
PAU. Señor... (*deteniendo á Dubrevil, que ha abierto la caja y trayendole al medio del teatro, donde queda de espaldas á la caja.*)
DUB. Estás pálido, y temblando!
PAU. Si... no estoy tranquilo con lo que me habeis dicho...
DUB. Ese temor os honra... (*Eduardo abre con tiento la puerta de la caja y sale de puntillas, retirándose por el foro.*)
PAU. (*viéndole salir.*) (Ah! se salvó el desgraciado.) Vamos!
DUB. Vamos. (Escelente joven!) (*entran los dos en la caja.*)
EDU. Dios mio! Dios mio!! (*en el foro.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

El teatro representa una gran pieza de la habitacion de la señora Robert. Algunos muebles; á la izquierda una mesa con un pupitre, y una puerta que conduce á otro cuarto; á la derecha otra puerta, que dá á un jardin. En el fondo una puerta y dos grandes ventanas que dan tambien al jardin.

ESCENA PRIMERA.

SEÑORA ROBERT, FELIPE; *aquella ocupada en desmontar un bordado.*

ROB. Dices que el capitan Brice consiente en encargarse de nuestra comision?
FEL. Si, tia; él mismo vendrá por ella.
ROB. Siento que se incomode, tú hubieras podido llevársela.
FEL. Ya se lo he dicho; pero él me ha respondido: «quiero ver á tu tia y hablar con ella.»
ROB. Paulino habrá escrito sin duda á su pobre padre?
FEL. Podeis estar segura de que mi primo no desperdiciará ocasion como esta, y que le escribirá cuatro páginas mas bien que una...

ESCENA II.

SEÑORA ROBERT, PAULINO, FELIPE.

PAU. Buenos dias, madre mia.
ROB. Hijo, te has acordado de la salida del capitan Brice?
PAU. Si, señora, es mañana.
ROB. Felipe me ha dicho que se daria á la vela á la madrugada.
PAU. Es verdad.
FEL. Es la mejor hora; el viento fresco, y se evitan las despedidas.
PAU. (Las despedidas!..)
FEL. Tiene tanta gente una tripulacion!.. Ya un marido que deja á su muger, y que aparenta tristeza; ya un enamorado que abandona su novia; ya una madre...
PAU. (Una madre!)
ROB. Oh! debe de ser un dolor terrible para una madre!
PAU. (Dios mio!)

Fel. Tengo aun que hacer algunas cosillas para el capitan y voy al momento. Tia, y sobre todo, tú, Paulino, no me olvideis en vuestras cartas. (*vase.*)

ESCENA III.

Señora Robert, Paulino.

Rob. Parece que estás triste y abatido?
Pau. Cómo no estarlo, cuando pienso en la desgracia de mi padre?
Rob. Paulino, me privarás de tu confianza?
Pau. Ah! nunca, madre de mi vida!
Rob. En otro tiempo no tenias secretos para tu madre. Aun no he podido saber la causa de tu ausencia de ayer.
Pau. Estad persuadida, madre mia, de que no tengo nada de que acusarme.
Rob. Tú tienes otros pesares, y conozco su origen. Los ojos de una madre rara vez se engañan..
Pau. (Sospechará mi marcha?)
Rob. He leido en tu corazon; tú amas.
Pau. (Nada sabe!)
Rob. Pero reflexiona bien, hijo mio, en las consecuencias de una pasion culpable!
Pau. Culpable!
Rob. Me inclino á creer que aun no lo es; pero lo seria tan luego, como la señorita Emilia conociera tus sentimientos.
Pau. Tranquilizaos; no los conocerá jamás.
Rob. Su estado, su fortuna, los beneficios de su padre, todo, hijo mio, te ordena la mas grande reserva.
Pau. Os obedeceré; evitaré la presencia de la señorita Dubrevil!
Rob. Te dejo; voy á aprovechar el momento en que la señorita Emilia no me necesita, para llevar esta lavor. No tardaré en volver. El capitan Brice debe venir, y estaré aqui para recibirle. A Dios, hijo mio.
Pau. A Dios, madre mia!

ESCENA IV.

Paulino, *solo.*

Pau. Mi madre tiene razon; es necesario renunciar á Emilia! Todo me ordena partir; es poco libertar á mi padre; dejando esta casa, evito llevar el disgusto á una familia que me ha colmado de beneficios!.. Emilia!.. Ah! al menos que ella ignore mi amor!.. (*abre el pupitre y mete la carta.*) Pongamos aqui la carta que acabo de escribir para mi madre. Acaso sea el último testimonio de ternura que pueda darla... Mañana la encontrará... y ya estaré lejos de ella. Cruel separacion!.. Que no pueda yo retratarla algunos dias!... Uno solo!.. Ese desgraciado Eduardo no ha venido como me lo habia prometido; hubiera tenido tiempo quizá... y ahora, cómo detenerle?.. Esta llave me lo ha hecho saber todo; su padre no lo sospecha, pero si alguna vez lo supiese... Dios mio! Qué horrible porvenir se prepara!...

ESCENA V.

Paulino, Eduardo, *con una cajita, que es la que tomó en la Caja en el primer acto.*

Edu. Paulino, estais solo?
Pau. Si, os esperaba; entrad... Nada temais de mi, señor Eduardo.
Edu. Paulino, no conoces todo el horror de mi situacion!
Pau. Qué veo!.. Habeis podido... (*deja la cajita sobre el pupitre.*)
Edu. No fué ayer... No, el espanto que se apoderó de mi, me ha preservado de este último crímen, pero ante todo...
Pau. Huid! No espereis que el resto de amistad que aun os conservo, os...
Edu. Todo lo merezco; pero te lo suplico, Paulino, no me niegues tu socorro.
Pau. Y qué puedo yo hacer? Vuestro padre no ha encontrado las cuentas exactas; el mes último ha tomado las mas grandes precauciones para conocer la causa; hoy mismo debe hacer el balance de su caja; sus temores se justificarán... Sobre quién recaerán las sospechas? Sospechará de todo el mundo, de mi mismo! Escepto de su hijo, del verdadero culpable!
Edu. Será posible?
Pau. El señor Dubrevil acaba de sufrir una quiebra considerable, y tendrá necesidad de todos sus fondos, para los pagos que se abren hoy... Se verá obligado á recurrir á esa caja...
Edu. No; contiene una cantidad muy corta para que haga uso de ella; te lo confesaré, Paulino; esta suma estaba destinada para ti.
Pau. Para mi?
Edu. Un papel que me he encontrado dentro, me ha instruido del uso á que mi padre la destinaba.
Pau. Hombre generoso!.. Pero quién os ha dado esta llave falsa?
Edu. El infame Volmy. Ah! la muerte antes que la maldicion de mi padre!
Pau. Respondedme, y no me oculteis nada.
Edu. Te lo prometo..
Pau. En dónde está la cantidad que contenia esta caja?
Edu. No era suficiente para pagar al infame Valmy; la esperanza de aumentarla me ha conducido al juego... pero no he arriesgado mas que una parte... treinta luises...
Pau. (El capitan no quiere aceptar nada por mi pasage.. Esa bolsa, que recibi de una mano tan generosa... se la ofrezco á mi padre; pero es necesario salvar el honor de una familia, que me ha colmado de beneficios; no dudo mas...) Este dinero es mio, y puedo disponer de él, pongámosle en esta caja, y se completará la suma que contenia... Esta noche, por última vez, entrareis en la caja de vuestro padre; restituireis todo, y me devolvereis esta llave, á fin de que la rompa á vuestra vista. En seguida, escribireis al señor Duvrevil; le confesareis vuestra amistad con Volmy, vuestras pérdidas, las deudas que habeis contraido; despues será necesario que os ausenteis por algun tiempo... Vuestro padre se afligirá, pero al menos no verá en esto otra cosa que una locura juvenil, y pronto os llamará. En cuanto á mi, os juro que nunca saldrá de mi boca una palabra de este desgraciado asunto...
Edu. Ah! la virtud de tu parte, y el vicio mas horrible de la mia!
Pau. Gente viene! Alejaos. Ocultad vuestra turbacion, y preparadlo todo para vuestra marcha. (*Eduardo quiere abrazarle al irse, y se contiene.*)
Edu. Paulino! Ah! no soy digno de tus abrazos! (*vase.*)
Pau. Apresuraos. (*cierra el pupitre.*) Emilia!

ESCENA VI.

Paulino, Emilia.

Emi. Crei encontrar sola á la señora Robert.
Pau. Mi madre ha salido, señorita.
Emi. En ese caso, me retiro.
Pau. A Dios, señorita Emilia.
Emi. A Dios!... Cómo me decis esto! No lo diriais con

mas tristeza si vuestra ausencia debiera ser muy larga.

Pau. (Y tan larga!)

Emi. Creeis que deberé esperar la vuelta de la señora Robert?.. Bien, me quedo; pero es con una condicion.

Pau. Mandadme!..

Emi. Prometedme estar alegre.

Pau. Señorita...

Emi. Otras veces, os veiamos de buen humor, al menos podia uno reirse, chanzear...

Pau. Esas familiaridades no me son ya permitidas.

Emi. Por qué? Mi padre os quiere como á un hijo; y yo, por mi parte, no os diferencio de mi hermano; jamás os olvidaré.

Pau. Jamás! (Y mañana!)

ESCENA VII.

PAULINO, EMILIA, BRICE.

Bri. Mil perdones si incomodo.

Pau. Imprudente!

Bri. No os pongais colorada, señorita; soy el amigo, el confidente de Paulino, y me intereso en todo lo que puede hacerle feliz.

Emi. Habia venido... creia...

Bri. Pero de qué se trata! Los dos me pareceis muy tristes y conmovidos!..

Emi. Es que...

Bri. Lo adivino; os estabais despidiendo?

Emi. Despidiendo?

Pau. (Capitan!..)

Bri. Vamos, valor... esta ausencia...

Emi. Qué hablais de ausencia?

Pau. (Ah! por piedad!..) (*al capitan.*)

Emi. Qué teneis, Paulino?.. Volveis la vista! Vuestros ojos se llenan de lágrimas!

Bri. Silencio! Alguien viene!

Pau. Es mi madre!.. En nombre del cielo, señorita, no digais nada!

Emi. (Qué debo pensar de todo esto?)

ESCENA VIII.

PAULINO, BRICE, LA SEÑORA ROBERT, EMILIA.

Rob. (*al capitan.*) Dispensadme la tardanza.

Bri. Estaba en buena compañia.

Rob. Ha preguntado vuestro padre por mi, señorita Emilia?

Pau. Emilia habia venido á pasar una hora en vuestra compañia.

Rob. Gracias! (*á Brice.*) No puedo aun hacer uso de vuestro favor; acaban de señalar un barco portugués; y quizás traiga noticias de mi esposo; Paulino, esta tarde irás á bordo.

Bri. Contad siempre conmigo.

Rob. Si veis á mi pobre Robert, habladle de nosotros, y sobre todo, de su hijo.

Bri. De su hijo!.. Si, señora, si.

Rob. Si su padre no está en libertad, no es culpa suya; soy yo la que ha impedido que vaya á ponerse en su lugar.

Emi. En su lugar!

Rob. Pero este generoso proyecto ofrecia tantas dificultades!.. Y podia perder á los dos.

Emi. Perderlos!

Pau. (Tiemblo!)

Rob. Qué me quedaria entonces en este mundo?

Emi. Ah! Paulino!..

Rob. Qué teneis, Emilia?

Emi. No lo sé... todo lo que oigo... todo cuanto veo... temo...

Rob. Esplicaos, Emilia.

Emi. Su turbacion... La conversacion del señor Capitan. Quiere partir, señora, quiere dejarnos, estoy segura de ello!

Rob. Dejadnos!.. Hijo mio!..

Pau. (Todo está descubierto!)

Emi. Impedid que se aleje... voy á prevenir á mi padre. (*vase foro.*)

Rob. Será posible?.. Querrás abandonarme?

Pau. Madre mia!..

Rob. Considera, Paulino, que moriria al momento.

ESCENA IX.

PAULINO, SEÑORA ROBERT, FELIPE, BRICE.

Fel. Tia, primo! Ahí está; yo mismo le he visto; lloro de alegria!

Pau. Quién?

Fel. Los marineros han querido acompañarle... Ah! mi pobre tio! Mi pobre tio! Yo me voy á ahogar!

Bri. Qué ocurre?

Fel. Es él!.. Ya llega... ya viene.

Pau. Mi padre!..

Rob. Mi esposo!..

Bri. El señor Robert!

Fel. Le he visto, como os estoy viendo! Os digo que es él; le he hablado; es decir... no, yo no le he hablado; no he podido... me ha faltado la palabra; pero es lo mismo, le he abrazado con todas mis fuerzas!.. y he venido corriendo para anunciároslo..

Rob. Ah!.. ven, ven, hijo mio!

ESCENA X.

BRICE, SEÑORA ROBERT, JUAN ROBERT, PAULINO, FELIPE.

Pau. Padre mio!

Rob. Robert!

Juan. Ante todo, hagamos, como los verdaderos marinos que escapan de la tormenta!.. Amigos mios, demos gracias á la providencia. (*se arrodillan, y parecen rezar en silencio.*)

Bri. Bien! Muy bien! Ese maldito capitan portugués me ha privado del gusto de ser yo el portador de tan escelente viejo!

Pau. Padre mio, ya estais entre nosotros!

Fel. (Voy á avisar á todos los del pueblo, para que no falte su poquito de baile.) (*vase foro.*)

ESCENA XI.

BRICE, SEÑORA ROBERT, JUAN, PAULINO.

Juan. Caballero, á quién debo tanto interés?..

Bri. A vos mismo, á vuestras desgracias...

Rob. Este caballero es el capitan de un barco americano, que va á hacerse á la vela, y habia tenido la bondad de ofrecernos sus servicios.

Juan. No he perdido un momento. Me impacientaba por llegar á daros gracias por mi libertad...

Rob. Darnos gracias!

Juan. Cuantas privaciones habreis sufrido para reunir tan considerable cantidad!

Rob. De qué cantidad hablas?

Juan. De mi rescate.

Pau. Vuestro rescate!

Juan. Y cómo habeis podido añadir á esto los gastos de mi viage?

Pau. Nosotros no hemos hecho nada, padre mio.
Juan. Pues á quién debo mi libertad?
Rob. A quién?.. A ti, hijo mio?
Pau. No lo creais.
Rob. En vano quieres disculparte; ahora recuerdo varias circunstancias que hubieran debido descubrirlo. El señor Dubrevil, sin duda...
Juan. Qué misterio es este? Cómo puedo estar libre por ti, sin que lo sepa tu madre? Cuáles han sido tus medios? A tu edad, pobre, sin preteccion, hijo de un desgraciado esclavo...
Pau. No soy yo, padre mio; estaba tan lejos de semejante felicidad, que habia formado el proyecto de ir yo mismo á romper vuestros hierros.
Bri. Como que marchábamos mañana.
Rob. Tú, hijo mio?
Pau. Habia previsto vuestro dolor, y por eso os habia escrito una carta, que ya habia puesto dentro de vuestro pupitre.
Juan. La guardaremos siempre!

ESCENA XII.

Brice, señora Robert, Juan, Paulino, Felipe; *despues* Emilia.

Fel. Van á venir los del pueblo para celebrar la vuelta! Qué gusto!.. Voy á bailar hasta que se me caigan las piernas!
Bri. Muy bien, muy bien!
Emi. Señor Paulino, mi padre os prohibe espresamente...
Rob. Esa prohibicion es inútil; ya no marcha!
Emi. No marcha!
Pau. Ved á mi padre!
Emi. Vuestro padre!. De vuelta! Ah! Recibid mi sincera felicitacion!
Juan. La acepto, señorita!
Pau. Habeis dicho al señor Dubrevil?..
Emi. Parece está de muy mal humor, y no me ha recibido muy bien.
Bri. Os dejo; pero volveré antes de darme á la vela.

ESCENA XIII.

Señora Robert, Juan, Paulino, Felipe, *Marineros, Mugeres, Niños, etc. etc.*

Fel. Caramba! De buena gana seria muger por casarme con ese capitan!.. Tiene cara de hombre de bien! Ah! aqui llega el señor Dubrevil.. Venid! venid! Este es mi tio.

ESCENA XIV.

Emilia, señora Robert, Dubrevil, Juan, Paulino, Felipe.

Dub. Vuestro tio!..
Pau. Es mi padre!..
Dub. El señor Robert!
Rob. Unios á nuestra felicidad!
Juan. Conozco todos los beneficios que habeis dispensado á mi familia, y me intereso sinceramente en el reconocimiento que os debo.
Dub. Siendo útil á vuestra familia, he creido emplear dignamente mis beneficios; y deseo no haberme engañado.
Pau. (Qué lenguage!)
Dub. Tú aqui, hija mia! Qué es lo que haces?
Emi. Padre.
Dub. No es este vuestro sitio!
Fel. (Qué tendrá el señor Dubrevil?)
Rob. La señorita ha tomado parte en nuestra felicidad; soy yo, señor, quién la ha suplicado que no nos dejase en los momentos mas dulces de nuestra vida.
Dub. Paulino, necesito hablaros.
Pau. Estoy dispuesto, señor.
Rob. Nos retiramos.
Dub. Os lo agradeceré.
Rob. Qué será lo que pueda agitarle de ese modo? (*entrándose en la izquierda todos.*)

ESCENA XV.

Dubrevil, Paulino.

Pau. Parece que estais conmovido? Habeis esperimentado alguna nueva desgracia?
Dub. Una desgracia!.. Si, y la mas grande que pudiera temer; no encuentro nada mas espantoso que verse uno vendido en su confianza.
Pau. Cómo?
Dub. Ya os dije ayer que varias veces habia encontrado desfalcos en mi caja.
Pau. (Desgraciado padre!)
Dub. Esta pérdida, no es lo que mas me aflije; porque puedo tomar medidas para que semejante abuso no se repita! Pero vivir en una continua desconfianza! Esponerme á sospechas injustas, he aqui lo que no puedo soportar. Es necesario que todo se aclare; Paulino, podeis ayudarme en mis pesquisas.
Pau. Yo, señor!
Dub. Si. No acuso á nadie; pero á veces, uniendo algunas circunstancias, y reflexionando sobre ciertos pasos, pueden sacarse deducciones que conduzcan á la verdad.
Pau. Las apariencias pueden engañaros.
Dub. Sin esa reflexion, ya hubiese nombrado al culpable.
Pau. Vos!
Dub. Os hago juez; qué debo pensar de un hombre á quien he colmado de beneficios, de quien creia haber merecido la ternura, el cariño, y que, en el momento en que descubro el crímen, se dispone á dejar secretamente mi casa?
Pau. Qué!.. Vos...
Dub. Su padre era esclavo, y necesitaba un rescate; él no podia pagarle; y sin embargo, su padre está libre; está de vuelta, y se me hace de esto un misterio.
Pau. Sospechareis?..
Dub. Desgraciado! Qué es lo que quieres que piense? Quién ha roto los hierros de tu padre?
Pau. Lo ignoro.
Dub. Lo ignoras?.. Y tu viage?.. Tus falsas precauciones, tu ausencia durante una parte del dia de ayer, ausencia de que en vano has querido ocultarme el motivo? Lo sé todo.
Pau. Lo sabeis!..
Dub. Que has pasado toda la noche en medio de viles jugadores, que se han repartido tus despojos. Cómo esplicas todas estas presunciones que te acusan? Cuando te confié la pérdida que acaba de sufrir en Telon, crei tu turbacion efecto de sensibilidad; y yo mismo te disculpaba del terror de que estabas poseido, cuando vistes que quise entrar en mi caja; pero ahora, á qué debo atribuir el espanto que te tiene inmóvil?
Pau. Os engañais, señor; no estoy sino vivamente afligido.
Dub. Debes estarlo sin duda, si has cometido tal bajeza.
Pau. (Qué humillacion!)

DUB. Espero que podrás justificarte. Paulino, arráncame una duda que me devora, y que pueda todavia estrecharte contra mi corazon!

PAU. (Pero si le digo una palabra, le doy la muerte!)

DUB. Sé sincero, es todo lo que te pido... No podré conservarte mi afecto, pero tampoco te perderé, y tus mismos parientes ignorarán siempre... Vamos, habla; no prolongues mas un silencio que me mata. Desgraciado, no sabes el mal que me haces! Hubiera soportado con resignacion la pérdida de mi fortuna, pero obligarme cruelmente á retirarte mi confianza! Yo que te queria tanto como á mi hijo! Estás conmovido... siento que tus lágrimas me abrasan... Paulino, ya sabes lo que te quiero... Ah! que no posea yo la caja que me han robado! La pondria en tus manos, y verias con qué cuidado me ocupaba en tu porvenir. El escrito que ella encierra...

PAU. Ah! sé todo lo que vuestra generosidad!..

DUB. Qué es lo que oigo?.. Piensas que despues de semejante confesion, debo dudar de tu crimen?

PAU. Señor, os juro...

DUB. Cómo conocerias el contenido de aquel billete, si tú mismo no hubieras?..

PAU. No, no, yo no soy culpable!.

DUB. Y puedo contenerme!

PAU. Señor! Señor!

DUB. Acaba de poner término á mi paciencia.

PAU. Hay momentos penosos en que el testimonio del propio corazon debe bastar. Nada temo.

DUB. Nada temes? Y cuál será tu suerte si te abandono á la justicia? No sabes que el abuso de confianza de que te has hecho culpable, es uno de los crímenes que se castigan con mas rigor? Ignoras que una muerte infamante...

ESCENA XVI.

SEÑORA ROBERT, EMILIA, DUBREVIL, PAULINO, JUAN, FELIPE.

ROB. Qué teneis, señor?

DUB. Emilia, sígueme!

ROB. Ah! Nuestro hijo tal vez...

DUB. (Ocultémoslo todo á estos desgraciados!) Le pedia una esplicacion... y... El podrá instruiros, si lo tiene por conveniente. Ven, Emilia!

EMI. Adivino lo que ha podido incomodaros, padre mio; es la marcha de Paulino.

ROB. Si ese es el motivo de vuestra ira, bien fácil nos será convenceros y apaciguaros. Mi Paulino es el mejor de los hijos!.. Me habia escrito previniéndome su marcha; y la carta, que siempre conservaremos, está ahi dentro. (*señalando el pupitre.*)

PAU. Qué haceis? (*queriendo contener á su madre.*)

ROB. Miradla!

DUB. Qué veo! La caja!... Una llave falsa!... (*tomándola.*)

PAU. Todo está perdido!

DUB. Miserable, ahi tienes las pruebas de tu infame maldad!

EMI. Padre mio!

FEL. Si se habrán vuelto locos?

DUB. Esta caja es mia! Esta llave...

JUAN. Qué estais diciendo?

DUB. Se me ha hecho un robo considerable...

JUAN. Un robo!

FEL. Y acusais á mi primo?

JUAN. Justifícate, Paulino!

PAU. Padre!

JUAN. Yo te lo mando.

DUB. Te atreves á guardar silencio?

PAU. Mucho puedo sufrir de vos, pero...

DUB. Ignoras lo que me haces sufrir? Siempre que vea el candor y la virtud pintados en la fisonomia de alguno, me acordaré de ti, me acordaré para detestarte!

PAU. Ah! Esto es demasiado! Temblad! Y sabed que...

JUAN. Qué?

FEL. Eduardo! Señor Eduardo! (*llamando en el fondo.*)

PAU. Dios mio!

FEL. Venid á defender á mi primo.

EMI. Hablad, señor Paulino.

PAU. No, no, nada mas diré!

JUAN. Y de este modo dejas pesar sobre ti tan espantosa acusacion!..

ESCENA XVII.

SEÑORA ROBERT, PAULINO, EDUARDO, DUBREVIL, JUAN, EMILIA, FELIPE.

DUB. Señor Robert, comprendo lo horrible de vuestra situacion! Verse deshonrado por un hijo!..

EDU. Qué es lo que dice? (*entrando.*)

DUB. Si algun dia mi Eduardo fuese culpable de ese modo, no podria sobrevivir.

PAU. Ya lo ois! (*á Eduardo.*)

DUB. Eres tu, hijo mio? Ven, y avergüénzate de haber sido el amigo de este miserable!

EDU. Padre mio, escuchad...

DUB. No quiero oir nada! Que huya al momento! (*á Paulino.*) No esperes ningun favor de mi; que la justicia divina caiga sobre tu cabeza! Vete, yo te maldigo!

EDU. Ah! su maldicion ha caido sobre mi.

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO.

El teatro representa una azotea del jardin de Dubrevil. A la derecha la casa; á la izquierda, en la primera planta, un elegante pabellon, cuyo interior se deja ver á través de dos grandes ventanas colocadas en frente de los espectadores, una en el piso bajo y otra en el principal. Debe apercibirse por la ventana baja el principio de una escalera, que conduce al piso principal. En el cuarto término ó planta, un parapeto á la altura del apoyo que empieza detrás del pabellon, y va á terminar en una pequeña reja á la derecha del mismo piso. Mas allá del parapeto se descubre una risueña colina, y una roca escarpada que domina el mar, que se vé, como tambien el puerto de Marsella, en lontananza.

ESCENA PRIMERA.

SEÑORA ROBERT, PAULINO.

ROB. No, Paulino, no, no te dejaré hasta tanto que no hayas disipado los temores que esperimento.

PAU. Qué es lo que exigis, madre mia?

ROB. Mira la vergüenza que nos devora, y compadécete de nuestro dolor.

PAU. Vos tambien, madre mia?

ROB. Te atreverás á acusarme de injusta!.. Despreciados por todo el mundo, arrojados vergonzosamente de esta casa, en donde esperaba concluir mis dias, obligados á abandonar á Marsella, iremos á arrastrar con la miseria y el dolor una vejez deshonrada!.. Y es mi hijo la causa de tantos males!

PAU. Cruelmente me tratais; yo no he merecido...

ROB. Pruébalo! Tu madre quiere todavia persuadirse de tu inocencia! Pero cómo podré destruir las terribles pruebas que te acusan?

PAU. Imposible.
ROB. Imposible!
PAU. Sin embargo, yo no soy culpable.
ROB. Pero quién puede impedirte?..
PAU. El honor me impone el silencio.
ROB. El honor!
PAU. Si yo hablára, seriais la primera en vituperarme; sin embargo, tranquilizaos; será necesario que la verdad sea conocida al instante... y puede ser que algun dia, y no lejano, se aprobará mi conducta, lejos de sospechar de mi virtud.
ROB. Te creo, Paulino! Tengo una necesidad de creerte. Ven, hijo mio, ven á los brazos de tu madre!
PAU. Madre!
ROB. Sin embargo, el señor Dubrevil está muy irritado contra ti; quiero verle, y echarme á sus pies.
PAU. Quedaos; no podreis verle en este momento.
ROB. Crees que rehuse verme? Tu padre está con él.
PAU. Mi padre no le ha visto todavia.
ROB. El señor Dubrevil está en su casa?
PAU. Felipe me ha dicho que le habia visto salir.
ROB. Dios mio! Si habrá ido á dar parte á la justicia!..
PAU. Seria tan cruel? Si, teneis razon, es necesario verle!.. Es menester que evite el menor escándalo!.. Venid, venid.

ESCENA II.

SEÑORA ROBERT, FELIPE, PAULINO.

FEL. Primo; ábreme la puerta del enrejado, pronto, pronto, que no vengo solo! Tengo muy buenas noticias que daros.
ROB. Qué quieres decir?
PAU. Has visto á Eduardo? (*bajo.*)
FEL. No sé lo que se ha hecho de tu Eduardo; y si he de decir la verdad, no le he buscado á él solamente; he encontrado otra cosa mejor que esa; al señor presidente Montesquieu.
PAU. Al presidente!
FEL. Sé la influencia que ejerce en el señor de Dubrevil. Cuando he visto que todos estaban en contra tuya, he ido á verle, y sin titubear, se lo he contado todo.
PAU. Y qué le has dicho, Felipe?
FEL. He dicho... he dicho lo que debia decir. El señor Dubrevil tiene que contenerse; el señor presidente viene espresamente á hablar con él.
ROB. Viene á aqui?
FEL. Se ha puesto en marcha inmediatamente, y yo, he corrido á fin de preveniros.
PAU. Y el capitan Brice, ha partido?
FEL. Creo que no: pero es fácil de saber... desde la ventana de este pabellon, que dá á la mar... Espera, voy á decirtelo.
ROB. No esperas que el señor presidente?..
PAU. Temo que me juzgue del mismo modo, y acaso mas severamente que el señor Dubrevil... Las pruebas que me acusan son tan terribles!..
FEL. El navio está todavia anclado, y nada anuncia su partida.
ROB. El señor presidente.

ESCENA III.

FELIPE, SEÑORA ROBERT, *el* PRESIDENTE, PAULINO.

ROB. Dignaos venir á consolar á una madre.
PRE. He sabido el motivo de vuestras penas, señora, y nada iguala á la sorpresa que esta nueva me ha causado.
ROB. Mi hijo no es culpable.
PRE. Asi lo creo.
PAU. Lo creeis asi?
FEL. Vaya! Pues no lo ha de creer!
PRE. Sin embargo, en este desgraciado negocio, las presunciones son tales, que no me atrevo á tachar de injustas las sosp chas del señor Dubrevil.
FEL. Pero lo que os he dicho..
PRE. Me has dicho que Paulino veia frecuentemente á un hombre que creias indigno de su amistad.
PAU. (Gran Dios! Si fuera á sospechar!)
PRE. Por qué no me dices su nombre!..
ROB. Quién te detiene?
PAU. (Qué situacion!)
FEL. Es que, cuando se trata de acusar á alguno de una cosa como esta, es necesario no engañarse. Por lo demas, yo no sé mas, y nadie sino mi primo puede deciros...
PRE. Paulino, hablad francamente; qué respondeis á las acusaciones que se levantan contra vos?
PAU. Nada, señor presidente.
PRE. Este desgraciado asunto no tiene alguna relacion con los acontecimientos que os pusieron ayer en la necesidad de implorar mi apoyo?
PAU. No puedo decirlo.
PRE. Qué, rehusais?..
PAU. Es preciso; un deber...
PRE. Un deber!.. El mas sagrado de todos es el de devolver á vuestros padres el honor que ese silencio les arrebata!
PAU. Algun dia se sabrá el motivo de mi silencio, y entonces, el señor Dubrevil me creerá quizá mas digno de su cariño!
PRE. Mas digno!
ROB. Señor, salvad á mi hijo!
PRE. Contad conmigo, señora!
FEL. Bien os lo dije! Si este viejo tiene una cara de honrado!..
PRE. Gente viene.
ROB. Es Emilia.
PAU. Emilia!

ESCENA IV.

FELIPE, SEÑORA ROBERT, *el* PRESIDENTE, EMILIA, PAULINO.

FEL. Qué venis á decirnos, señorita? Vuestro padre?..
EMI. Llega al momento.
ROB. Ha visto á mi esposo?
EMI. El señor Robert hacia bastante tiempo que le estaba esperando; yo lloraba, y no tenia fuerzas para consolarle, cuando en aquel momento se apareció mi padre. Recibi orden de retirarme; y entonces los dos entraron en el gabinete.
PRE. Voy á reunirme con ellos.
ROB. En vos tengo toda mi confianza.
PRE. Estad segura de que nada escusaré para aliviar vuestras penas. (*vase pabellon.*)

ESCENA V

SEÑORA ROBERT, EMILIA, PAULINO, FELIPE.

EMI. Calmaos, mi padre es justo, os quiere, señor Paulino... y despues, tiene tan buen corazon!.. Siempre que quiero hablarle de vos, esperimento nna especie de temor... pero ahora, creo poderos ser útil, y conozco que no me faltará valor. Confiemos en el señor presidente.
FEL. Nadie se acordaba de él; y yo solo... Y luego dicen que los tontos... Ya! ya! tonto!

ROB. Emilia!

EMI. Nunca abandonaré á mis amigos en la desgracia... A propósito de esto, estoy vivamente disgustada.

ROB. Vos?

EMI. Todos tratan de defender á Paulino, y no veo á mi hermano.

PAU. Eduardo!

EMI. El podria mucho mas que yo, tal vez...

FEL. No te lo habia dicho, primo? Si cuando á mi se me atraviesa alguno....

ROB. No ha intentado el señor Eduardo hablar en favor de mi hijo?

EMI. No estaba; pues de otro modo hubiera tomado su defensa; he visto su sorpresa, su desesperacion durante aquella escena espantosa. Despues salió precipitadamente, y á esta hora no ha vuelto.

PAU. (Qué habrá sido de ese desgraciado!)

FEL. Hola! hola! Aqui viene mi tio.

ESCENA VI.

EMILIA, PAULINO, JUAN, SEÑORA ROBERT, FELIPE.

ROB. Robert!

PAU. Padre!

JUAN. Os prohibo el darme ese titulo.

PAU. (Eduardo! Eduardo!)

JUAN. El señor Dubrevil quiere veros por última vez.

PAU. A mi!

JUAN. El mismo os hará conocer sus intenciones.

PAU. Estoy dispuesto á seguiros.

JUAN. Deteneos. El señor Dubrevil no puede permitir la entrada en su casa, á un hombre que tan indignamente ha engañado su confianza, y abusado de sus beneficios. Vuestro deber ahora, es el de esperarle aqui.

ROB. Y el señor presidente?

JUAN. Debe acompañarle; pero sus esfuerzos y los mios han sido inútiles. La paciencia del señor Dubrevil está agotada, y nuestra suerte decidida. Nada de esperanzas!.. No he recobrado mi libertad mas que para encontrar la vergüenza y el oprobio en el seno de mi familia; y bajaré al sepulcro deshonrado por aquel que debia hacer mi gloria y mi felicidad.

ROB. Robert!..

EMI. Caballero!..

JUAN. Aqui viene, retírate, Felipe.

FEL. (Si todo se compusiera á mojicones!) *(vase derecha.)*

EMI. (Tratemos de encontrar á Eduardo.) *(vase derecha.)*

ESCENA VII.

SEÑORA ROBERT, JUAN, PAULINO, DUBREVIL, *el* PRESIDENTE.

DUB. Su vista enciende de nuevo mi enojo! *(entrando.)*

PRE. Calma, amigo mio!

DUB. Puesto que lo quereis, trataré de contenerme.

PRE. (Ensayemos esta última prueba.)

DUB. Señor Paulino, no siendo dueño del primer impulso, pensé entregaros al rigor de las leyes; pero el dolor de vuestro padre, un resto del cariño que me habiais inspirado, el deseo del señor de Montesquieu, todo esto me ha conducido á una resolucion mas digna de mi; y por ello doy gracias al cielo! Cualquiera que fuese vuestra conducta, me hubiese sido muy cruel causaros la muerte! Estoy demasiado vengado abandonandoos á vuestros remordimientos, y al desprecio que mereceis!

PAU. Señor, oidme...

DUB. Nada de esplicacion; ahora no quiero ninguna. El capitan Brice está prevenido; teniais un puesto en su buque: partid, alejaos de estos sitios. No tengais cuidado por vuestros ancianos padres, que yo no los abandonaré jamás. Quiera el cielo que algun dia podamos felicitarnos de vuestra vuelta á la virtud! Lo deseo vivamente! Y que el cielo me conceda al menos la última súplica que le dirijo por vos.

PAU. Es decir que me echais de aqui?

PRE. En la posicion en que os habeis colocado, no teneis otra eleccion; es necesario dejar á Marsella. El señor Dubrevil consiente en guardar el mas profundo silencio sobre este desgraciado negocio; y su bondad es tanta, que os deja ese oro que os ha privado de su estimacion.

PAU. Gran Dios!

PRE. La suma que encerraba esa caja, estaba destinada al premio de vuestros servicios; recibidla, pues, y no aflijais mas á vuestro bienhechor con una negativa obstinada.

PAU. (Qué humillacion!)

PRE. Tomad tambien esta esquela; conservadla siempre; ella os recordará la amistad que os tenia el señor Dubrevil, y todo cuanto perdeis en este momento.

PAU. (Y que no pueda hablar!)

JUAN. Pero antes de salir para siempre de aqui, escucha la lectura de este escrito, para que sepas la felicidad de que te ha privado tu crimen, y que tus recuerdos se unan á tus remordimientos.

PAU. Padre mio!

JUAN. Yo lo mando. Esta será su venganza y tu primer suplicio.

PAU. Ah! por piedad!.. Dispensadme... nada aceptaré...

JUAN. Escucha, desgraciado!

PRE. Escuchad, Paulino. «Engañado largo tiempo por los hombres, busqué uno que fuese digno de mi confianza; y al fin le encontré.»

DUB. Yo lo crei entonces!

PRE. «Paulino Robert merece toda mi estimacion; le quiero como á un hijo, y juro ante el cielo servirle de padre.»

PAU. Oh!

PRE. «La suma que contiene esta caja, es para él, y si Dios prolonga mi existencia, espero aumentarla lo suficiente para que nada falte á su felicidad; pero si muero antes de haber realizado mis esperanzas, recomiendo á Paulino á la ternura de mis hijos! Que mi Eduardo le trate como á un hermano, pues Paulino es amado de Emilia...»

PAU. Qué es lo que oigo?

PRE. «Lo se, y no conozco un esposo mas digno de ella. Firmado *Dubrevil.*»

PAU. Gran Dios!.. Emilia!..

DUB. Si, la mejor de mis esperanzas era la de unirte á mi hija.

JUAN. Llora tu culpa!

PRE. Paulino... aun podeis recobrar la amistad del señor Dubrevil.

PAU. Yo, su esposo!..

DUB. Una sola palabra, y nada has perdido.

JUAN. Ya lo oyes! Rehusarás todavia?

ROB. Paulino!

DUB. Puedes conservarte insensible al dolor de tus padres? Verás á ese anciano padecer? Si algun dia el cielo te concede un hijo, entonces conocerás lo cruel que es tener que llorar semejantes faltas! Sabrás que para un padre, la muerte es preferible al deshonor de sus hijos.

PAU. Y sois vos, el que quereis... Dejadme!.. Debo, quiero huir!.. Nada diré!
JUAN. Nada!
DUB. Huye pues, miserable!
ROB. Hijo!
JUAN. Aléjate!.. deja esta casa, ó en mi justo furor...
PAU. Padre!
PRE. Deteneos... Alejaos, Paulino.
DUB. Huye, huye, desgraciado!
PAU. Qué es lo que veo! (*aparece en la verja un Gendarme con un pliego en la mano.*)
ROB. Dios mio!
JUAN. Está perdido!
CABO. Se me ha dicho que encontraria aqui al señor presidente Montesquieu.
PRE. Yo soy; qué me quereis?
CABO. Entregaros este despacho, de parte del señor intendente.

ESCENA VIII.

JUAN, PAULINO, SEÑORA ROBERT, EL CABO, EL PRESIDENTE, DUBREVIL.

PRE. Bien! (*despues de haber leido.*) Iré yo mismo para darle las gracias por los indicios que ha tenido la bondad de facilitarme. Con vuestro permiso, amigo mio. (*lee; vase el gendarme.*)

ESCENA IX.

JUAN, PAULINO, SEÑORA ROBERT, BRICE, PRESIDENTE. DUBREVIL.

BRI. En dónde está? En dónde está?
DUB. El capitan!
BRI. (*á Paulino.*) Se atreven á sospechar de ti...
ROB. Ah! si supierais?..
BRI. No quiero oir, ni saber nada. Ven á mis brazos! Desgraciados de aquellos que te acusen! Los brazos del capitan Brice no se han abierto nunca para un malvado.
PAU. Aun me queda un amigo!
BRI. Pero soy yo el único que te defiende? Todos te abandonan?
PAU. No, capitan, el señor presidente...
BRI. Eso no me admira... En todos tiempos y en todos los paises el talento fué siempre el apoyo de la desgracia!.. Pero te acusa el señor Dubrevil, que debe á tu celo, y á tus incesantes cuidados el restablecimiento de su fortuna? Será tu padre, á quien querias rescatar á espensas de tu propia libertad?
DUB. Ese es el pretesto de que se ha servido para cohonestar su fuga; pero podia ignorar que el rescate del señor Robert habia sido pagado, puesto que solo él!..
PRE. Qué decis, Dubrevil?
BRI. Yo por mi parte, diré solamente una palabra, y bastará para haceros conocer por quien ha sido pagado el rescate.
PAU. Ah! capitan!
DUB. Hablad.
BRI. El capitan que manda el barco en que ha venido el señor Robert, ha recibido para el rescate ocho mil libras, que le han sido confiadas por la casa de Hurtado, comerciante de Cádiz.
DUB. Hurtado, de Cádiz!.. Una suma de ocho mil libras!... Es precisamente... (*al Presidente, quien le hace señas para que calle.*)
PAU. (*queriendo recordar.*) Que idea!.. Ah! mi corazon no me habia engañado!.. (*al presidente.*) Destruid la sola presuncion de todas las que se levantan contra mi, y que está fuera de mi poder esplicarla... Dignaos participar al señor Dubrevil, que este Paulino, á quien tan cruelmente ha tratado, iba en sus momentos de ocio, á guiar una barquilla, para reunir la cantidad que rescatase á su padre.
JUAN. (Qué es lo que oigo?)
PAU. Decidle, que un desconocido, despues de haberme arrancado el secreto de mis infortunios, al ausentarse, me dejó una bolsa llena de oro... Decidle, que este es quien ha pagado el rescate de mi padre... Decidles... decidles que sois vos mismo.
TODOS. Vos!
PRE. Paulino!
PAU. Esta mañana, he debido respetar vuestro secreto; pero ahora, agobiado bajo el peso de una horrible acusacion, no puedo callar!
JUAN. Ah! nuestro bienhechor!
PRE. Si, yo soy quien interesado por las virtudes de vuestro hijo, he roto vuestros hierros... Es un secreto que queria ocultaros toda mi vida!..
BRI. Si hubiera muchos letrados como este, no andaria el mundo tan mal!
DUB. No vuelvo de mi sorpresa!
PRE. Mi declaracion no esplica, sin duda, las circunstancias que parecen inculparle aun; pero temblad ahora si dais demasiada fé á otros indicios que no os presten una convincion mas fuerte de su culpabilidad. Prometedme solo no tomar ningun partido antes de concluirse el dia; de aqui á entonces, espero romper ese misterio de que Paulino quiere rodearse, y cuya causa sospecho.
DUB. Yo mismo os lo suplico.
PRE. Paulino, acompañad á vuestros padres.
BRI. Ahora ya estoy tranquilo, pues que se encomiendan á vuestra justicia. Voy á bordo, y suspendo mi marcha. Valor, mi buen Paulino, tú tienes buenos amigos, y nada les costará devolverte tu felicidad.

ESCENA XI.

EL PRESIDENTE, *solo.*

Cuanto mas estudio á Paulino, mas me persuado de lo injusta que es la acusacion. Tiene en su aspecto y en sus miradas cierto no sé qué que aleja la idea de semejante bajeza... Le he visto conmoverse, turbarse tambien, sin que esto indicase el temor de una culpabilidad. Sus miradas espresaban piedad, cada vez que las dirigia á Dubrevil. Siempre he querido alejar de mi este pensamiento, y sin embargo, se me representa sin cesar... Eduardo! Constantemente he vituperado á Dubrevil la educacion que daba á este hijo, á quien tanto idolátra! Ha cometido una falta muy grande. No debemos enseñar á nuestros hijos á despreciar nuestra profesion, sino queremos que un dia nos desprecien á nosotros mismos. Examinemos estas notas. En este pabellon estaré mas tranquilo.

ESCENA XII.

EL PRESIDENTE, *en el pabellon*; FELIPE, EMILIA.

EMI. Felipe, me haces temblar!.. Desde cuándo tiene Eduardo necesidad de tantas precauciones para entrar en la casa paterna!..
FEL. Y á mi, qué me preguntais? El lo quiere asi...
EMI. Le has visto?
FEL. Cerca de la casa; llegaba hasta la puerta, y despues se alejaba precipitadamente, como si le faltase valor para ir mas lejos.

Emi. Qué es lo que puede causarle tan estraña agitacion?

Fel. Se ha acercado á mi, me ha apretado la mano, y me ha dicho de este modo: «Está preso Paulino? Preso! Le he dicho en seguida. No señor. Y por qué le habian de poner preso? Esto me pareció que le causaba mucha alegria; y despues continuó: Mi buen Felipe, di á mi hermana que es necesario que la hable sin testigos.»

Emi. Sin testigos!

Fel. Que venga sola al jardin; sola, lo oyes? Y tú me abrirás la reja; pues no me atrevo á presentarme delante de mi madre.

Emi. Felipe, ve al momento á abrirle.

Fel. Voy, señorita.

Emi. Padre mio, de que nuevo pesar estais amenazado?..

Pre. De este modo, cuando arrestaron á Paulino, fué por una consecuencia de su cariño! Eduardo! Eduardo! Mucho temo... Prosigamos...

ESCENA XIII.

El Presidente, *en el pabellon;* Emilia, Eduardo, Felipe.

Emi. Hermano mio!..

Edu. Felipe, cuida de que nadie nos interrumpa!

Fel. Corriente. (*vase.*)

ESCENA XIV.

Presidente, *en el pabellon;* Emilia, Eduardo.

Emi. Con qué objeto?..

Edu. Emilia! He hecho traicion á mis deberes, he deshonrado á mi familia, y he causado la pérdida del amigo mas virtuoso.

Emi. Paulino...

Edu. Es inocente!.. Yo soy el culpable!..

Emi. Tú!..

Edu. Si, esa caja, esa llave!.. Fui yo...

Emi. Desgraciado!

Edu. Y para sustraerme á la ira de mi padre, ha dejado pesar sobre él tan odiosa acusacion.

Pre. (Oigo hablar.) (*en el pabellon, escuchando por la ventana.*)

Edu. No; solo mi confesion podrá justificar á Paulino; todo lo confesaré.

Pre. Es Eduardo!..

Emi. Es preciso... Pero nuestro padre...

Edu. Me alejaré de aqui; evitaré la presencia de aquel á quien tan indignamente he ultrajado; la inocencia de Paulino será reconocida, y solo yo llevaré la pena del crímen que he cometido.

Pre. (Qué oigo!)

Emi. Pero cómo decírselo á nuestro padre?..

Edu. Habia resuelto escribirle... Pero mi mano temblorosa, se negaba á trazar unos caractéres que debian destrozar su corazon! Sin embargo, el tiempo urje... El infame autor de todos mis males, el execrable Volmy acaba de ser preso.

Pre (Volmy!)

Edu. Yo mismo he presenciado su arresto... El me denunciará, y mi familia será públicamente deshonrada... Ya lo sabes todo... instruye á mi padre...

Emi. Nunca, no tendré valor.

Edu. Eres mi única esperanza. A Dios, hermana mia, á Dios; este es el último que recibirás de tu desgraciado hermano!

Emi. A dónde vas?

Edu. No me compadezcas... todos mis males van á concluir.

Emi. Hermano mio! Ah! no te dejo...

Edu. Déjame... Déjame!...

Pre. (*saliendo á su encuentro.*) Quedaos, Eduardo, yo os lo mando.

Edu. El Presidente!

Emi. Venid á salvarle!

ESCENA XV.

Presidente, Emilia, Eduardo, Felipe, *á la entrada de la casa.*

Pre. Reponeos, señorita. Con que es cierto!.. (*á él.*)

Edu. Que la justicia caiga sobre mi cabeza, pero en nombre del cielo, justificad á Paulino!

Fel. (Paulino!)

Edu. Si, lo repito en vuestra presencia; de este crímen espantoso, soy yo el autor, y muero á vuestros pies lleno de vergüenza y de remordimientos.

Fel. (Mi primo es inocente! Que noticia para mis pobres parientes. (*alto y gritando.*) Tio! Tio! Paulino!..

Pre. Felipe!

Fel. No me dá la gana de callar! Corred, corred todos! Ay que contento!.. (*baila de contento.*) Tio! Tia! Tio!!...

ESCENA XVI.

Señora Robert, Paulino, Eduardo, Juan, Presidente, Felipe.

Edu. Paulino.

Pau. Eduardo!

Juan. Es cierto que mi hijo?..

Pre. La confesion de Eduardo acaba de justificarle completamente.

Juan. Dios mio, yo te doy gracias!

Rob. Hijo mio!

Juan. Corred á decirlo al señor Dubrevil...

Emi. Mostraos generoso!.. Considerad, por todo lo que habeis pasado, las penas que esperan á mi pobre padre!..

Juan. Señorita...

Pre. Siento mucho que semejante confesion haya de retardarse, pero dejadme preparar á Dubrevil.

Rob. El viene.

Edu. Por dónde huir?

Pre. Entrad en ese pabellon.

Edu. Por qué no me habré dado muerte?

ESCENA XVII.

Eduardo, *en el pabellon;* Señora Robert, Paulino, Presidente, Dubrevil, Emilia, Juan, Felipe.

Dub. He oido gritos de alegria!.. Qué es lo que aquí ha sucedido?

Juan. Mi hijo es inocente!

Dub. Paulino!

Pre. Vuestras sospechas eran injustas.

Dub. Pero quién es culpable? Se conoce?

Pre. Si, se conoce.

Pau. Señor presidente!.. (*Pausa.*)

Dub. Todos callais! Qué significa este misterio?

Pre. La juventud está sujeta á muchos errores.

Dub. Acabad!.. Guardais silencio?.. Vuestras miradas parecen espresar la piedad!.. Leo en todos vuestros rostros...

Pre. Mas tarde lo sabreis!..

Dub. Quiero saberlo ahora!

EMI. (Horrible situacion!)
PRE. Amigo mio, reunid todo vuestro valor.
DUB. Ah! Que horrible presentimiento!..
PRE. Dubrevil!..
EMI. Padre mio!
DUB. Arrancadme una duda mas espantosa que la muerte!.. En dónde está Eduardo?
PRE. Compadecedle!
DUB. Es él?
EMI. Por piedad!
DUB. Ah! no sobreviviré!!.. (*Pausa.*)
PRE. Venid, Eduardo, echaos á los pies de vuestro padre! (*sacando á Eduardo del pabellon.*)
DUB. Eduardo!.. El aquí!.. Ah! que mi justa indignacion!..
PRE. Compadecedle... Sus cortos años le disculpan.
EMI. Hermano mio! (*conteniendo á Eduardo que quiere huir.*)
DUB. Desgraciado!
PAU. Señor, olvidadlo todo.
DUB. Paulino! Amigo mio!.. Tú eres mi hijo!
EDU. Ah!.... Padre mio, perdon! (*arrojándose á sus pies. Juan, su muger, Paulino y Emilia rodean á Dubrevil y le dicen:*)
LOS CUATRO. Señor, perdonadle!
DUB. No! no!
PRE. Es jóven, y esta leccion debe aprovecharle. Olvidad sus vicios, olvidadlo todo, todo, escepto la virtud de Paulino.
DUB. Paulino... Emilia... Eduardo!! (*levantándolos y estrechándolos entre sus brazos.*)
PRE. Cuán grande es tu bondad, Dios mio!!

FIN.

Madrid, 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Título		
Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	7
La Calumnia, t. 3.	3	6
—Castellana de Laval, t. 3.	2	9
—Cruz de Malta, t. 3.	2	8
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8
Los Contrastes, t. 1.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
—Cocinera casada, t. 1.	3	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7
La cantinera, o. 1.	1	6
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
—Calderona, o. 5.	3	8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
—Caza del Rey, t. 1.	2	6
—Capilla de San Magin o. 3.	3	4
—Cadena del crimen, t. 5.	5	9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13
Los celos, t. 3.	3	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6
—Casa en rifa, t. 1.	2	3
—Doble caza, t. 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	5	3
—Dos cerrageros, t. 5.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
—Dos rivales, o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
—Dos emperatrices, t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
—Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4
Los dos condes, o. 3.	2	6
La esclava de su deber, o. 3.	2	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8
La feria de Ronda, o. 1	2	8
—Felicidad en la locura, t. 1	1	5
—Favorita, t. 4.	3	10
—Fineza en el querer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4
—Hija de Cromwel, t. 1.	2	5
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4
—Hija de mi tio, t. 2	3	2
—Hermana del soldado, t. 3.	2	9
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10
La hija del regente, t. 5.	3	13
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 3.	6	16
—Herencia de un trono, t 3.	2	11
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
—Hija del abogado, t. 2.	2	5
—Hora de centinela, t. 1.	2	8
—Herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9
—Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
—Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	5
—Jorobada, t. 1.	1	5
—Ley del embudo, o. 1.	4	4
—Limosna y el perdon o. 1.	»	6
—Loca, t. 4.	3	4
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5	2	11
—Muger electrica, t. 1.	2	3
—Modista alferez, t. 2.	3	6
—Mano de Dios, o. 3.	2	7
—Moza de meson, o. 3.	5	12
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
—Marquesa de Senelerre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3	2	9
La muger de un proscrito, t. 5.	5	6
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8
La mano derecha y la mano izquierda, t 4.	3	11

Título		
Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t 3.	2	5
—Mendiga, t. 4.	6	8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6
—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—Percances de un carlista, o. 1	3	9
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6
—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La pupila y la péndola, t. 1.	2	6
—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
—Perla sevillana, o. 1.	3	3
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	3
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
—Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
—Quinta en venta, o. 3.	4	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17
—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
—Roca encantada, o. 4.	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 3.	2	10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
—Selva del diablo, t. 4.	1	15
—Serenata, t. 1.	3	5
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
—Sombra de un amante, t. 1.	2	3
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La taza rota, t. 1.	2	3
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11
—Toca azul, t. 1.	3	7
Los Trabucaires, o. 3.	6	13
—Ultimos amores, t. 2.	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	5	3
—Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
—Victima de una vision, t. 1.	4	5
—Viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 3.	1	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 3.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11

Título		
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Pecado y penitencia, t. 3.	3	4
	2	8
Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2
Por un saludo! t. 1.	1	5
Quién será su padre? t. 2.	2	3
Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o 4.	3	3
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6
Si acabarán los enredos? o. 2	3	4
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3
Santi boniti barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. 1.	3	5
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3
Tia y sobrina, o. 1.	3	4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 3.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6
Un Avaro, t. 2.	2	4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4

Título		
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografia, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 1.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Un mal padre, t. 3.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
Una encomienda, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o 2	3	8
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Una sospecha, t. 1.	2	3
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Una cadena, t. 5.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en *Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.



Continua la lista inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5
Al cuartel desde el convento, t. 3	6	9
Aranjuez, Tembleque y Madrid, t. 3.	5	13
A buen tiempo un desengaño, o. 1	2	3
A Manila!! con dinero y una esposa, t. 1.	3	4
Ah!!! t. 1.	3	3
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	3
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3
Consecuencias de un peinado, t 3	4	8
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t 1.	4	3
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10
Claudia, t. 3		
Carlos y María, ó luchas del bien y del mal, mágia, t. 5.		
Celos maternales, t. 2,	3	5
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2
Dos familias rivales, t. 5.	2	8
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20
Dido y Eneas, o. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1
El dos de mayo!! o. 3.	2	10
El diablo alcalde, o. 1.	1	4
El espantajo, t. 1	2	2
El marido calavera, o. 3.	2	5
El camino mas corto, o. 1	2	2
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5
Economías, t. 1.	4	3
El cuello de una camisa, o 3.	3	7
El biolon del diablo, o 1.	2	3
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3
El marido desocupado, t. 1.	3	2
El honor de la casa, t 5.	3	7
Elena, o. 5	4	11
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7
El vesluquero del Emperador, t 5.	2	8
El castillo de los espectros, t. 3.		
El cielo y el infierno. mágia, t. 5		
El secreto de un soldado, t. 3.		
El noble y el plebeyo, t. 3.		
El reino de las Hadas, mágia, t 4		
El castillo de Penhoel ó los ángeles de familia, t. 5.		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2
El judío de Venecia, t 5.	3	4
El adivino, t. 2.	4	14
El amor en verso y prosa, t 2.	3	5
El ahorcado!! t. 5.	2	5
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11
El lapidario. t. 3.	2	5
El guante ensangrentado, o. 3	4	6
El tio Carando, z. 1.	2	6
El corazon de una madre, t 5.	3	8
El último bufon, t. 2.		
El canal de S. Martin, t. 5.	5	11
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7
El collar de perlas, o. 1.		
El bosque del ajusticiado, t. 3.	1	7
El amor todo es ardides, t. 2.	2	3

Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8
Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2
Haciendo la oposion, o. 1.	1	2
Juan el cochero, t 6 c	2	8
Jocó, ó el orang-utan, t. 2,	1	5
Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2
La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15
—pluma azul, t. 1.	3	6
—batelera, zarz. 1.	1	2
—dama del oso. o. 3.	3	6
—rueca y el canamazo, t. 2.	3	6
Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2
Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3
La hija de su yerno, t. 1.	3	3
La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o 6 c.	5	15
La novia de encargo, o. 1.	2	3
La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5
La suegra y el amigo. o. 3.	3	5
Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8
Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	9
La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y prol.	4	5
La cabeza de Martin, t. 1.	2	4
Lisbet, ó la hija del labrador, t 3	6	11
Las ruinas de Babilonía, o. 4.	2	14
Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	3	13
Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o. 3.	2	9
Los cosacos, t. 5.	5	14
La procesion del niño perdido t 1	5	6
— plegaria de los náufragos, t 5	5	10
— venganza en la locura, t. 3.		
— posada de la cabeza negra, t 5.		
— fatal semejanza! t. 3.		
— hija de la favorita, t. 3.	4	7
— azucena, o. 1.	2	8
— mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4.	1	9
Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5
La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3	8
Lobo y Cordero, t. 1.	2	3
La casa del diablo, t. 2.	3	5
La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	5
Las minas de Siberia, t. 3.	3	10
Lo mentira es la verdad, t. 1.	2	4
La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	11
La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	14
— buena ventura, t. 3.	4	8
— ilusion y la realidad, t. 4.	3	8
— huérfana de Flandes ó dos madres. t. 3.	3	5
Los boleros en Lóndres, z. 1.	1	6
La conciencia. t. 5.	5	12
— hechicera. t. 1.	1	4
— hija del diablo, t. 3.	4	4
— desposada, t. 3.		
Lo que son hombres!! t. 3.		
Los chalecos de su excelencia, t. 3	1	3
Lino y Lana, z. 1.	2	2
Las hijas sin madre. t. 5.	4	7
La Czarina, t. 5.	2	6

Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	10
Marido tonto y muger bonita, t 1	2	5
Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2
Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10
Mi muger no me espera, t. 1.	3	2
Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9
Narcisito, o. 1.	1	4
O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5
Papeles cantan, o. 3.	3	4
Pedro el marino, t. 1.	2	3
Por un retrato, t. 1.	2	3
Pagar con favor agravio, o. 4.	2	6
Paulo el romano, o. 1.		
Por qué? t. 1.		
Pepiya la salerosa, z. 1.	2	3
Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12
Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3
Perdon y olvido, t. 5.	2	6
Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	2
Sara la criolla, t. 5.	3	7
Subir como la espuma, t. 3.	4	8
Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Satanás! t. 4.	2	11
Samuel el Judio, t. 4.	2	13
Tres pájaros en una jaula, t 1	2	3
Tres monostras de una mona, o. 3	3	6
Tentaciones!! z. 1.	1	3
Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
Viva la libertad! t. 4.	5	6
Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Una suegra, o. 1.	3	3
Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Un ente susceptible, t 1.	2	4
Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Un suicidio, o. 1.	2	3
Un viejo verde, t. 1.	1	2
Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Urbano Grandier, t. 5		
Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Una venganza, t. 4.	2	10
Una esposa culpable, t. 1.	2	3
Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3

Zarzuelas con música,

propiedad de la Biblioteca.

Geroma la castañera, o. 1.
El biolon del diablo, o. 1
Todos son raptos, o. 1.
La paga de Navidad, o. 1.
Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.
La batelera, t 1.
Pero Grullo, o. 2.
El ventorrillo de Alfarache, o. 1
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zar. 1
El amor por los balcones, zarz 1.
El tio Pinini, 1.
La fábrica de tabacos, 2.
El 15 de mayo, 1.
D. Esdrújulo, 1.
El tio Carando, 1.
Lino y Lana, 1.
Tentaciones! 1.

Y las partituras:

El tio Caniyitas, 2.
La sal de Jesus! 1.
Es la Chachi, 1.
Lola la gaditana, 1.
La gitanilla de Madrid, 1.
Jocó ó el orang-utang, 2.